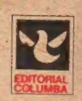
álbum de El Tony



$80.-

NOVELAS COMPLETAS

• LAREDO

EXTRAÑOS PASAPORTES • BEN BOLT • PAUL TEMPLE • LA EMISORA • EL SU

JOHNNY HAZ • QUIEN ES QUILLER • PEPE DIN

álbum de novelas completas
Año XIV Nº 160

álbum de El Tony

INDICE



¿quién es Quiller?

ADAPTACIÓN DE ALFREDO J. GRASSI

DIBUJOS DE O. OSCAR

Una película 20 th. Century Fox. Con George Segall, Max von Sydow, Senta Berger, Alec Guinness, George Sanders. Dirigida por Michael Anderson.

Berlín, 1967. La ciudad dividida en dos sectores albergaba infinidad de secretos extraños, refugiados, gente desplazada, funcionarios del Este y el Oeste, espías. : .









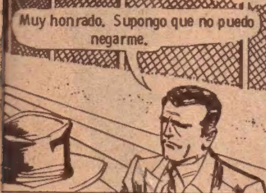












Pol le obseguió con una mirada inexpresiva, pero cargada de significado.

¿Por qué no? Le doy cinco segundos para decidirse.

La respuesta puede ser sí, o sí, ya lo sé. Acepto. Deme sus instrucciones.

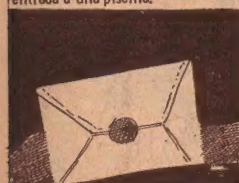










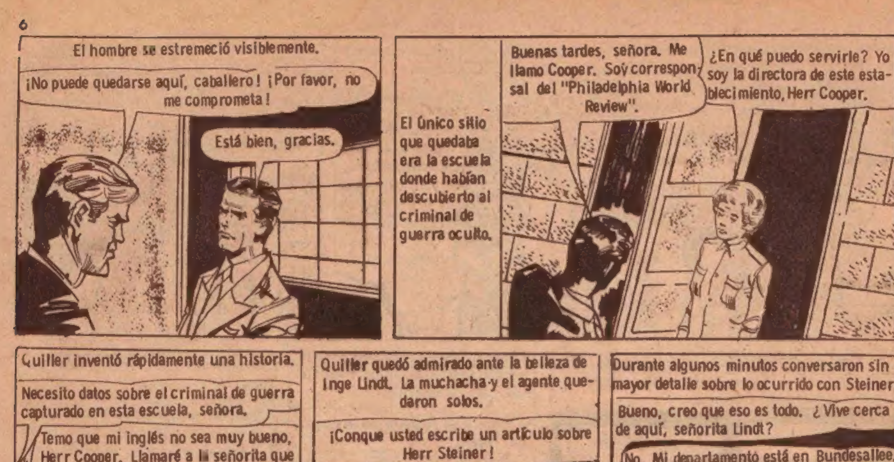


En la cancha de bolos, Quiller interrogó al dueño:

No, señor, Jamás vi a un inglés llamado Jones.

Comprendo. Gracias.




El hombre se estremeció visiblemente.
¡No puede quedarse aquí, caballero! ¡Por favor, no me comprometa!
Está bien, gracias.
El único sitio que quedaba era la escuela donde habían descubierto al criminal de guerra oculto.
Buenas tardes, señora. Me llamo Cooper. Soy corresponsal del "Philadelphia World Review".
¿En qué puedo servirle? Yo soy la directora de este establecimiento, Herr Cooper.


Quiller inventó rápidamente una historia.
Necesito datos sobre el criminal de guerra capturado en esta escuela, señora.
Temo que mi inglés no sea muy bueno, Herr Cooper. Llamaré a la señorita que reemplaza a ese hombre. Ella lo ayudará.
Quiller quedó admirado ante la belleza de Inge Lindt. La muchacha y el agente quedaron solos.
¡Conque usted escribe un artículo sobre Herr Steiner!
No, no. Sobre el renacimiento del nazismo en Alemania. ¿Qué puede decirme de Steiner?
Durante algunos minutos conversaron sin mayor detalle sobre lo ocurrido con Steiner.
Bueno, creo que eso es todo. ¿Vive cerca de aquí, señorita Lindt?
No. Mi departamento está en Bundesallee. Precisamente cuando usted llegó, yo me marchaba.


En tal caso permítame que la lleve en auto. Por mi culpa ha perdido tiempo.
Bueno, tal vez... En fin, acepto la invitación, Herr Cooper.


Llevó a la muchacha hasta su departamento y ella lo invitó a tomar café. Subieron.
¿Por qué no salimos una de estas noches? Me gustaría que usted me mostrara Berlín.
¿Por qué no? Llámeme por teléfono.


Cuando salió de la casa, el agente vio que tres hombres le bloqueaban el camino. Decididamente se dirigió hacia ellos.


Por un momento pareció que iban a detenerlo, pero luego se separaron, dejándolo pasar.


Al día siguiente, Quiller se levantó temprano. Al salir del hotel, un changador le golpeó inadvertidamente con una pesada maleta.
Perdóneme, señor.
No es nada.





Cuando recuperó el conocimiento, estaba en un inmenso recinto parecido al salón del trono de una antigua monarquía.

Ya se le están pasando los efectos de la droga que le inyecté.

¡Bravo, Grauber ! Hablaremos con él.
















Durante una cantidad de minutos incalculables,el agente pensó en Inge, recordó canciones y luego se concentró en dormir.
¡Abra los ojos ! ¡Maldito sea, no se duerma !
Es inútil, mi Reichsfuhrer. Este hombre ha sido entrenado. Sabe que el suero de la verdad es un potente narcótico, y si pone voluntad se dormirá.


En tal caso de nada nos sirve. ¡Mátenlo !
Aquellas fueron las últimas palabras que escuchó Quiller. Instantes después, dormía pesadamente.


Cuando despertó, tosiendo y escupiendo agua, en el borde de uno de los canales de Berlín, no comprendió por qué estaba aún con vida.
Temblando de frío llegó a la calle. ¿Habían cometido un error los secuaces de Oktober?
(Lo oí condenarme a muerte. ¿Será una casualidad por la que aún vivo? No puede ser. Allá viene un taxi.)


Detuvo el taxímetro y entonces advirtió la alargada figura del Mercedes negro.
(¡Esos malditos me está siguiendo ! Por eso me dejaron con vida. Es una treta para que los lleve hasta Pol.)
¿Adónde, señor?


Sin contestar, desmayó al chofer de un golpe de karate y se ubicó tras el volante.
(Tengo que despistarlos. Si se dan cuenta que los descubrí, me matarán.)


Comenzó entonces una endemoniada carrera. El taxi podía ser abordado en cualquier momento por el poderoso Mercedez Benz.
(Pasaré entre las columnas de ese puente ferroviario. No hay lugar para el Mercedes.)


El taxi pasó, pero tras él...


Sin perder tiempo abandonó el taxi y buscó un hotel barato donde refugiarse. Desde allí.
¿Inge? Soy yo... quisiera verla. Necesito hablar con usted.





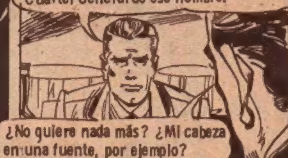




El agente británico estaba en un restaurante, comiendo como siempre que aguardaba.

-Parece que mi presunta muerte no le ha quitado el apetito.

En este oficio no corresponde perder apetito por nada, amigo. ¿Quiere almorzar conmigo?



-Usted está en una misión delicada, Quiller. Podría delatarnos involuntariamente. ¿Quiere ser relevado?

¡Usted bromea! No se trata ya de mi misión. Tengo un asunto personal con el señor Oktober. ¡Seguiré adelante!

Sin decir más, Pol siguió comiendo con excelente apetito.








Se cortó en medio de la frase y atrayendo a Inge hacia él, la besó largamente.


Más tarde, la muchacha pareció llegar a una decisión difícil.
Esos hombres... Creo que sé cómo puede llegar a ellos.
¿Qué? ¡Hable, por favor!


Una vez más Quiller sintió que los pelillos de la nuca se le erizaban ante la proximidad del enemigo. ¿Acaso aquella muchacha decía la verdad, o era un anzuelo bien tendido?
Mi padre era amigo de uno de ellos. Conozco su paradero.
¡Llévame con él! ¡Por favor, no perdamos tiempo!


La muchacha lo guió hasta el otro extremo de la ciudad. El club privado que visitara el día de su llegada a Berlín.
Aquí está él. Se llama Hassler.
Está bien. Lo llamaré... Hassler.


Hassler era el mismo hombre que lo había echado malamente.
Comprendo. Usted quiere llegar hasta ellos. Si está en condiciones de aniquilarlos, lo guiaré. ¡Son malvados!
¡Ajá!

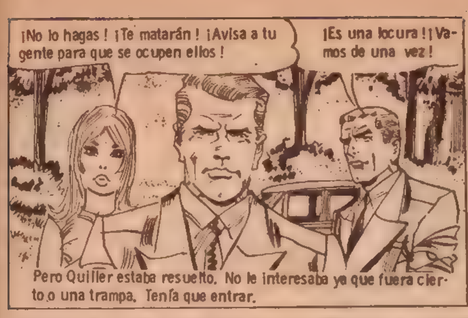

Hessler parecía demasiado nervioso, demasiado dispuesto a ayudar para el gusto de Quiller. Pero tenía que arriesgarse.
-¿Dónde está el Cuartel General de esos hombres?
No lo sé, pero conozco a una persona que está al tanto. ¿Quiere acompañarme, por favor?


El agente salió con Hessler y la muchacha. Subieron al auto del hombre y echaron a andar por la orilla de un canal.
Esa persona se reunirá pronto con nosotros. ¡Allá viene!
¡Oh!

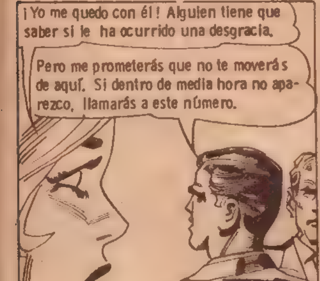

El auto se detuvo y tras él frenó otro coche, del que decendió una solitaria mujer.
¡Es la directora de la escuela!
La misma, señor Quiller, y una enemiga acérrima de los nazis. Lo ayudaré a encontrar a Oktober.


El agente secreto entrecerró los ojos. Tal vez aquella mujer mentía, pero no podía perder una oportunidad, por descabellada que pareciera.
Lléveme hasta su refugio, señora.
Allá está, del otro lado del canal. Es esa mansión.


Quiller miró y comprendió que aquel tenía que ser el sitio donde estuviera prisionero.
Ahora conviene que nos marchemos. Este sitio es peligroso.
Vayan ustedes. Yo entraré a la casa.


¡No lo hagas ! ¡Te matarán ! ¡Avisa a tu gente para que se ocupen ellos !
¡Es una locura ! ¡Vamos de una vez !
Pero Quiller estaba resuelto. No le interesaba ya que fuera cierto o una trampa. Tenía que entrar.


Márchense ustedes. Tengo una cuenta pendiente con Oktober. Gracias por haberme traído.
Está bien. Vamos, Hassler, Inge...

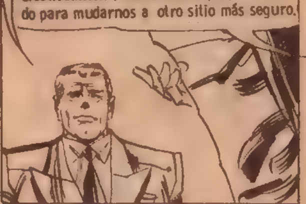

¡Yo me quedo con él ! Alguien tiene que saber si le ha ocurrido una desgracia.
Pero me prometerás que no te moverás de aquí. Si dentro de media hora no aparezco, llamarás a este número.


Entregó a la muchacha el teléfono de Pol.
Diles que te has quedado sin cigarrillos americanos y dales esta dirección.
Comprendo. Pero cuídate.


Entró en la vieja mansión cautelosamente y sin que nadie se lo impidiera.


Pero de pronto las luces se encendieron y se encontró frente a Oktober, que le sonreía.
¡Adelante ! ¡Bienvenido !
¡Oh !


Allí estaba, en [redacted] misma habitación donde había sido drogado. Oktober le ofreció un asiento.
Póngase cómodo. Tenemos que conversar
¿Me han traicionado o usted tiene radar en la casa?

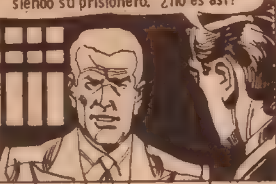

Dos hombres pasaron llevando entre ellos un archivo de acero.
Parece que trabajan hasta tarde, ¿eh?
Efectivamente. Nos estamos preparando para mudarnos a otro sitio más seguro.

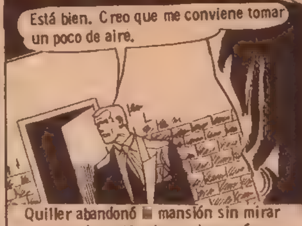

Acompáñeme. Tengo que mostrarle algo...
¡Encantado !


El extraño individuo condujo al agente secreto hasta los sótanos de la mansión. Allí, en una estrecha celda...
Permítame presentarle: los señores Dorfman y Nagal, y la señorita Inge Lindst. Creo que es amiga suya.
¡Nunca la he visto en mi vida !

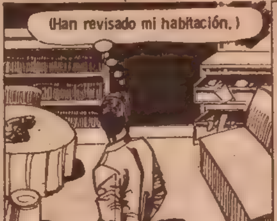

No sea modesto, Quiller. Esta chica está enamorada de usted. ¿No la reconoce ya?
Usted comete un terrible error, Oktober.

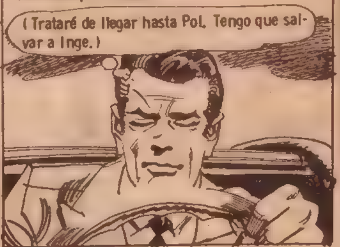






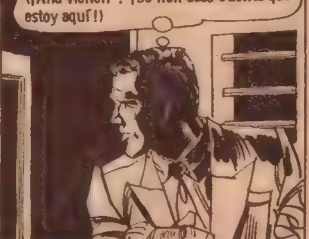




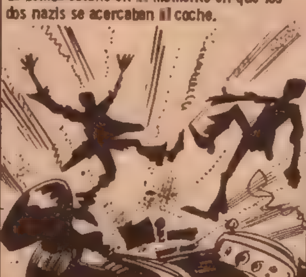




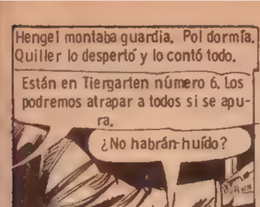


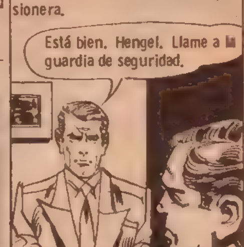




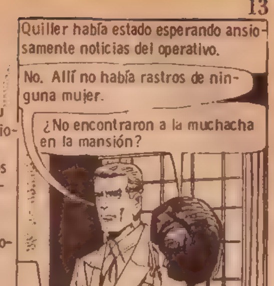


Sin volverse para mirar, echó a correr hacia el Cuartel General de Pol.





Una hora después todo había terminado. Oktober y su gente estaban prisioneros y la policía secreta alemana los interrogaba, mientras especialistas estudiaban los ficheros de la peligrosa organización.





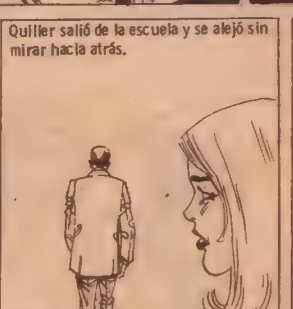
Efectivamente. Compuesta, como si nada le hubiera ocurrido, allí estaba Inge.

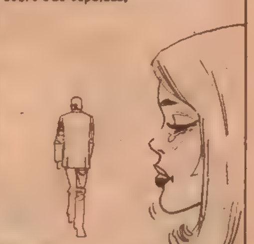
¡Inge! Temí que...

¡Quiller! ¡Tienes aspecto de cansado!











Sobre Berlín, cortado en dos por el infamante muro, soplaba un viento helado precursor del invierno que se acercaba cada vez más rápidamente.

FIN

IDOLOS DEL FÚTBOL

JOSÉ RAFAEL ALBRECHT

(ICHIO)

Nació el 23 de Agosto de 1941 en San Miguel de Tucumán.

Por PEDRO VALDÉS

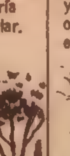
DIBUJOS DE HÉCTOR



Escuela y tribuna. Talento natural. Gran espíritu de observación. La casa materna a media cuadra de la cancha del Atlético Tucumán. Los primeros pasos fueron textos y fútbol.



Por entonces el acopio permanente, era un cuerpo sano y una mente lúcida. Claridad para pensar. Un avaro aprovechamiento del fuerte aire norteño que iba acerando lo que sería un admirable desarrollo muscular.



Macizo, de físico poco común y maleable. Podía trabajarlo. Pasaba pacientemente horas y horas corriendo, haciendo gimnasia y dándole a la pelota. El resto era observación, análisis de fútbol, especialmente el de primera división.



Desde los tablones del estadio o en [redacted] brillante madera del banco escolar, su imaginación andaba siempre detrás del fútbol. Llegó a convertirse de esa manera en un seleccionado pasajero de su propio destino. Escuela y fútbol transformándose en fútbol de escuela. Dos cosas aprendidas simultaneamente que alcanzan a darle una dimensión concreta de [redacted] vida dentro y fuera del estadio.



En los viajes a Tucumán de los grandes equipos porteños, conoció y estudió el estilo de los más famosos jugadores. Le gustaba retratarse con ellos. Su gran recuerdo quedaba siempre adherido a la fama de los Néstor Rossi, Eliseo Mouriño, Ernesto Lazzatti.







De pronto, de mascota pasó a la divisiones inferiores del Atlético Tucumán. Fue como un meteoro. Salió campeón de sexta, de quinta, de cuarta y de primera. Cuando llega a compartir [redacted] aplauso con los cracks, tiene solamente 17 años.

Viaja a Bahía Blanca, para participar en el Campeonato Argentino. Su figu[redacted] resulta absorbente. Se va cumpliendo su destino. Es un virtuoso de [redacted] pelota. Va bien arriba. Puede hacerle sentir el físico al adversario.



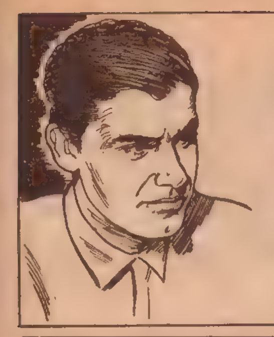
[redacted] regreso a Tucumán, reproducen la imagen de la apoteosis. Albrecht siente el poderoso aliento de [redacted] popularidad.



En medio del contagioso clima de fiesta llegan los dirigentes de Estudiantes de la Plata. "Ichio" ha sido visto por Viola, quien aconseja su contratación. [redacted] Institución platense paga 600 mil pesos por su transferencia.



2845



Comienza con muy poca fortuna. En un amistoso contra Lanús, el impetuoso tucumano entra con todo. Toca mal y queda lesionado en una rodilla. Tienen que operarlo. El profesionalismo le cobra de esa manera su derecho de piso y le deja su gran advertencia.

Cuando vuelve después de cinco meses, integra la reserva. Un jueves contra Boca, los estudiantiles golean y al domingo inmediato lo hacen con la primera. Albrecht está en los dos partidos. Su juego de gran amplitud comienza a distinguirse.



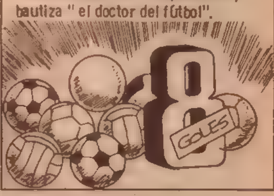
En 1961 es convocado por primera vez para integrar la Selección Nacional. Juega en Paraguay. Ese mismo año participa en la gira por Europa. Es uno de los 22 que está en el Campeonato Mundial de Chile.



Está en plena consagración cuando lo reclama San Lorenzo de Almagro. Estudiantes lo tasa en 12 millones de pesos y los pases de Leeb y Cabrera. Viste la casaquilla de "El Ciclón" y conquista rápidamente al público. Su temperamento se traduce en fuerza, estilo, calidad. No hace concesiones. Siempre debe ser el mejor.



En el Campeonato de 1964, se ubica nuevamente como el mejor volante del país. Desde esa posición, que empieza a llamarse "La cueva", logra 8 goles. Rubén Marino Navarro, el "Hacha Brava" de Independiente, [redacted] bautiza "el doctor del fútbol".



No declina jamás. En 1965 absorbe el interés de los aficionados. Su potencia alcanza para llenar todo un espectáculo. Comienzan a tratar de seducirlo los cantos de sirena. Se ofrecen cifras siderales por su pase, pero San Lorenzo no lo vende.



El Mundial de Inglaterra se caracteriza por [redacted] rudeza de todos los participantes. Su propio final parece digno de una gran farsa, técnica y pacientemente organizada. Rafael Albrecht despierta el temor de muchas delegaciones. A la primera intervención fuerte, se le indica el camino a los vestuarios. Queda Argentina contra Alemania con 10 hombres, pero sigue gravitando el espíritu del muchacho tucumano, capaz de entregarse íntegramente hasta la última gota de sus energías en la defensa de sus colores. Rafael se había preparado pacientemente [redacted]ra crack y cumple su misión con señorío.

Llega una nueva participación en la Copa Jules Rimet. Ahora es titular neto, indiscutido. En su capacidad, cifran los aficionados muchas de sus esperanzas. Ha sido calificado como el jugador más completo de fútbol en la Argentina. Viaja a Londres apuntalando el sueño de una honrosa actuación.





PAUL TEMPLE

LOS IMPLACABLES

Por FRANCIS DURBRIDGE



En el tribunal del crimen, el juez Eddisott pasa sentencia.

Ustedes tres han organizado el crimen en esta ciudad, en una escala desconocida hasta ahora...



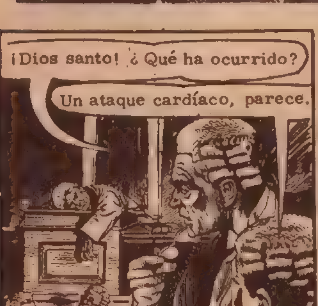
...se han burlado de la ley con cínico desprecio de la vida humana y de la propiedad privada. Ahora, deben pagar el precio de esa inicua conspiración contra la sociedad.







...por el término de quince años. ¡Aaah...



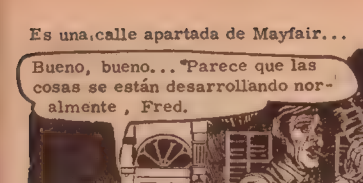


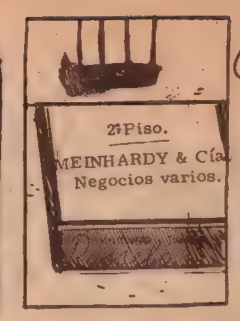
¡Pobre Eddisott! Nunca supo que sufriera del corazón.



¿Ataque al corazón? Mira, Sam... ¡Sangre! ¡Han disparado contra él!

2979



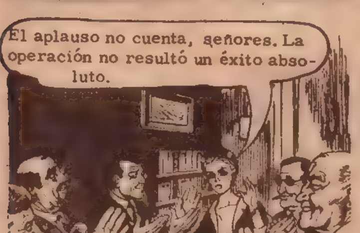




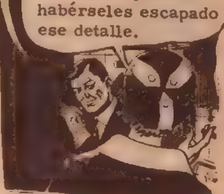




Escuchen: "Juez muerto de un tiro en la corte del crimen. . ." "asesinado mientras dictaba : sentencia. . ." "El pistolero logró escapar. . ."



Nuestro representante fue algo tardío al entrar en acción. El difunto juez había pasado sentencia antes de morir. Por tanto, lo revisión de juicio que nosotros esperábamos no podrá hacerse.

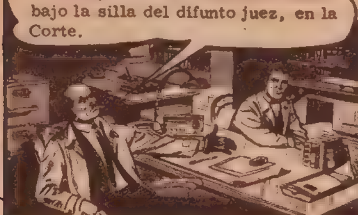


Los funcionarios de Scotland Yard se toman a veces un descanso en una cantina cercana.

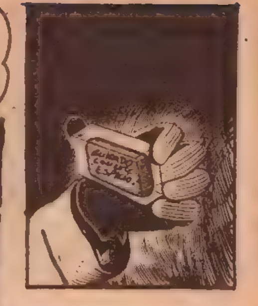
¿ De modo que no tienen la pista del asesino del Juez, Vosper?

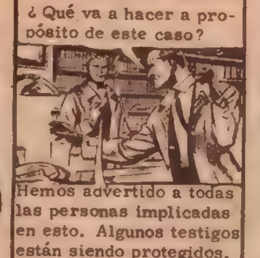












¿Qué va a hacer a propósito de este caso?

Hemos advertido a todas las personas implicadas en esto. Algunos testigos están siendo protegidos.

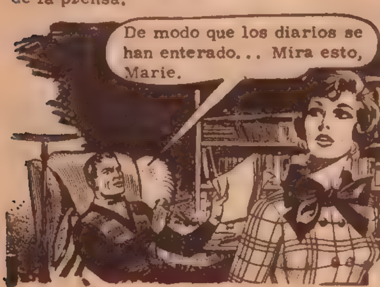


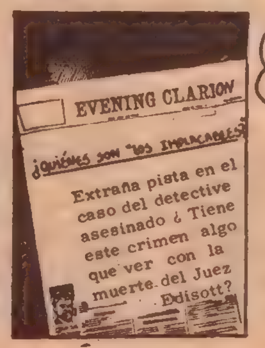
Tenía razón, Temple. Esa sentencia contenida en la goma de borrar era una amenaza.





La existencia de Los Implacables llega a conocimiento de la prensa.




EVENING CLARION

¿QUIÉNES SON "LOS IMPLACABLES"?

Extraña pista en el caso del detective asesinado ¿Tiene este crimen algo que ver con la muerte del Juez Eddisott?




¿ Señor Temple? Habla Miros Knabo... Estoy muy preocupado. Necesito su ayuda, urgentemente.


Era Miros Knabo. ¿ Lo recuerdas? Tenía un restaurante húngaro...
Lo recuerdo vagamente. ¿ No abrió después una lujosa casa de juegos en Mayfair?
Sí. Pero es un tipo derecho. Y parece muy asustado. Iré a verlo. Mencionó a Los Implacables.


Temple visita a Miros Knabo, en el casino de éste, llamado Rey Midas.
Gracias por haber venido tan pronto, señor Temple. Lo invito a pasar a mi oficina.
Como lo ve, estoy muy asustado. He recibido esto de Los Implacables.


Mire esta goma de borrar.


Hum..."Apártese o lo liquidaremos... Los Implacables." ¿ Y por qué lo amenazan a usted?


Porque la policía me entrevistó antes del juicio realizado en la corte del crimen. Yo no les dije nada. Estaba demasiado asustado para hacerlo. Pero Los Implacables sospechan de mí.


Creen que yo le dije a la policía todo lo que sabía de ellos..., o no me hubieran mandado esto.


Quien me interrogó fue el superintendente Huntwirth... ¡y él está muerto ahora!
Entonces debe acudir a la policía, Miros.


Eso empeoraría las cosas. Llegaría a conocimiento de mis amenazantes.

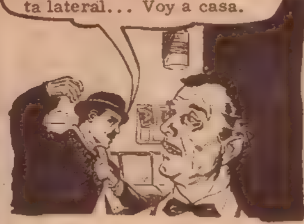

Entonces le sugiero que se cuide mucho. Tal vez le convenga viajar hacia el Mediterráneo... y deje el resto por mi cuenta.

Temple informa confidencialmente a Vosper acerca de su visita a Knabo.

...y entiendo que Knabo, como honesto cuidadano, merece protección.

Estoy de acuerdo. Me ocuparé de eso inmediatamente.

Al cerrarse el club Rey Midas...







Bien, ahora me tomaré la última copa del día.

No necesitará ese trago, Knabo.

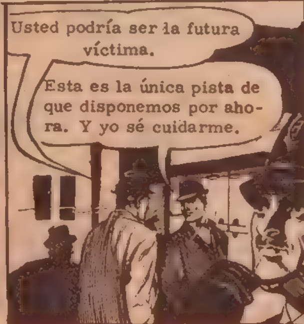






Fuera del departamento del difunto Knabo...





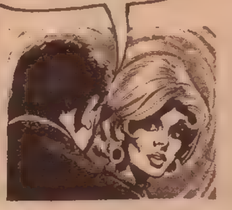
Tengo la impresión de que debemos comenzar la investigación por el Club Rey Midas.


(No veo una sola cara conocida...)


¡Eh, chica! ¡Venga acá!


Ese hombre que está allá sentado... Déle esto.


Pero...
No hay pero que valga, chica. Le debo a ese hombre unos cuantos cigarrillos.


Déle este paquete y dígale: "Con los cumplidos de la nueva gerencia."


¿ Qué es eso?
Es para usted, señor.


¿ Con los cumplidos de la nueva gerencia, eh?

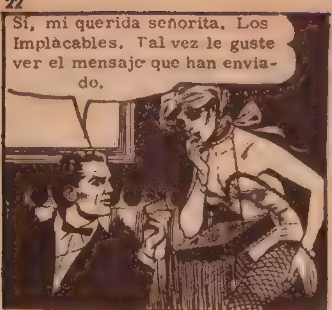

Bueno..., no son sólo cigarrillos.

¡Espere un minuto! ¿Quién me envió esto?


¡Vamos, dígame quién le ordenó que me trajera estos cigarrillos!


Ese señor gordo que está... ¡Oh, se ha ido!


Ya lo ve... No eran sólo cigarrillos. También una goma de borrar.
¡Oh, no! ¡Los Implacables!







En la oficina del inspector Vosper, al día siguiente...

No, Vosper. Estoy seguro de que la chica de los cigarrillos no fingía. Hizo lo que le ordenaron.



Los Implacables conocen mi cara. Pero sospecho que no conocen mi nombre.

Entonces digámosles quién soy..., a través de la prensa. Y veremos qué sucede.



Temple sale con la suya... y descubre su identidad.

¿Has visto el diario de la tarde, Marie?

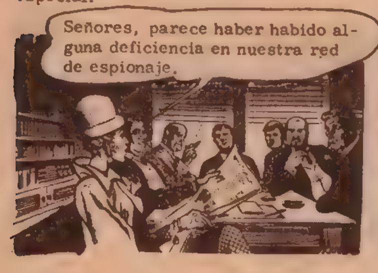
¿Algo interesante?



¡Paul! ¡Tú has hecho esto! ¡Lo obligaste a Vosper a hacerla..., a decírselo todo a la prensa! ¿Es que no quieres seguir vivo?

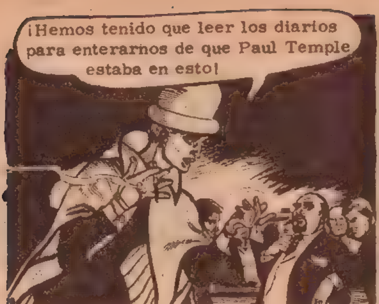


Los Implacables aceptan la carnada... y celebran una sesión especial.







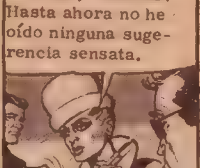

¡Hemos tenido que leer los diarios para enterarnos de que Paul Temple estaba en esto!


¿ Debo recordarles que varios amigos fueron condenados con intervención de Temple?


Es cierto... Dux Jameson...
...y Max Fisher... y Ferdie Standalls ...
... ¡y Herbie Grast!


¡De modo que Temple es el próximo de la lista! ¿ Todos de acuerdo?
Espere un rato. Esta no es ocasión para que se haga una eliminación rápida.


Sí... Disfracemos un poco el asunto. Traigámoslo acá vivo...


¡Vamos, señores! Hasta ahora no he oído ninguna sugerencia sensata.


Señores, la moción que está a consideración es traer acá al señor Temple...,intacto...

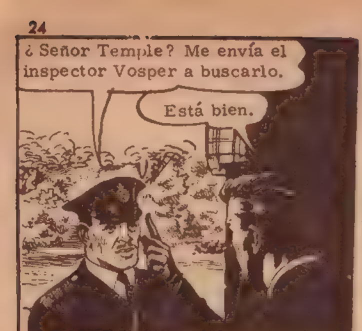

...de aquí a una semana, para que sea sometido a sentencia de un jurado enmascarado... ¿ Todos a favor de la idea?


¡Sí!
¡Sí!
¡Sí!
Bien.Propongo que dejen los métodos de ejecución a cargo del comité de acción.


Es para ti, Paul. De Scotland Yard.

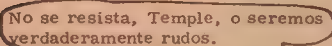

¿ Señor Temple? El inspector Vosper desea verlo urgentemente. Hay novedades sobre Los Implacables. Enviaremos un coche a recogerlo.


Sí, Mike. Esta es la casa.

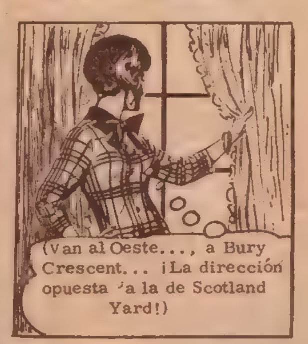

¿Señor Temple? Me envía el inspector Vosper a buscarlo.
Está bien.


Por aquí, señor.


¿Qué diablos...?

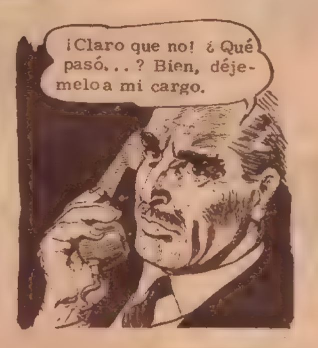

No se resista, Temple, o seremos verdaderamente rudos.




(Van al Oeste..., a Bury Crescent... ¡La dirección opuesta a la de Scotland Yard!)

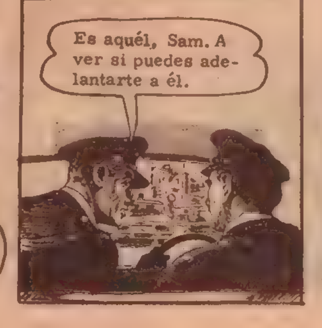

¿Scotland Yard? Deme con el inspector Vosper. ¡Es urgente!


¿Usted envió un coche a recoger a Paul, hace unos minutos?


¡Claro que no! ¿Qué pasó...? Bien, déjemelo a mi cargo.


¿Control de Operaciones? Avisen a todos los patrulleros del West End para que traten de localizar un Saloon negro, disfrazado de coche policial.


Todos los patrulleros del West End deben tratar de avistar un Saloon negro, con inscripción policial... Fue visto entrando en el extemo norte de Bury Crescent...


Es aquél, Sam. A ver si puedes adelantarte a él.


¡Nos han descubierto, Ed! ¡Aprieta el acelerador!


¡Trata de adelantártele, Sam!


Ahora tranquilízate, Ed. Nuestro perseguidor ha chocado.


Segunda esquina, a la izquierda, Ed... Luego entra en el galpón... y para el coche tranquilamente .

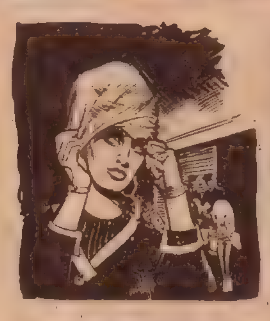

Como lo ves, Eddie, hemos llegado sanos y salvos.


Vamos, Temple. El tribunal está esperándolo.


Un escalón más, viejo, y habremos llegado.


¡Aquí estamos!

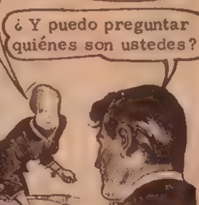
Espere un minuto. No lo descubra, antes de que el tribunal se haya enmascarado.



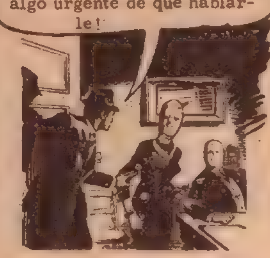

¡Bien, que comience el juicio!


Señor Paul Temple, usted es responsable de que varios de nuestros amigos fueron sometidos a juicio. Ahora, usted está delante de un tribunal.


¿ Ah, sí? ¿ Y bajo qué acusación?


¡Haberse entrometido ayudando a esos chapuceros de Scotland Yard contra nosotros!
¿ Y puedo preguntar quiénes son ustedes?

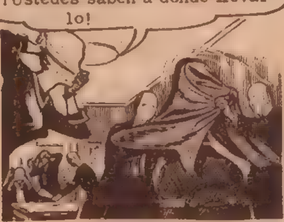
















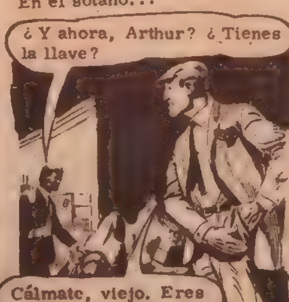
Yo. Y debo pedirle razones para esta intrusión.

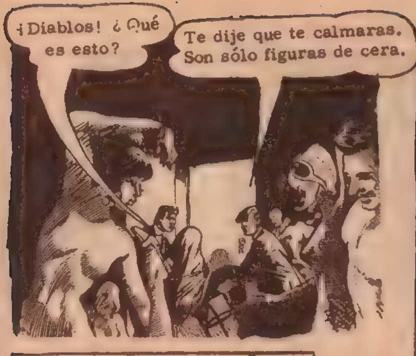
Mientras Temple es furtivamente llevado al sótano...

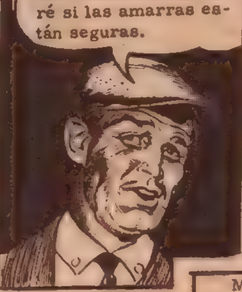




En el sótano...



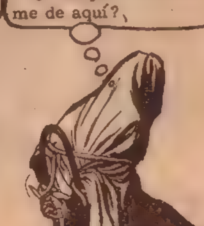






¿No vas a apagar la luz?

¿Para qué? Si vendremos a buscarlo apenas los polizontes se hayan ido.



Mientras, en la sala de conferencias...

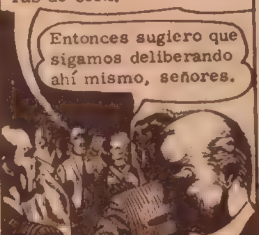
Lamentamos haberlos molestado, madame. Pero tuvimos que registrar todo el edificio.



Entonces, quizá nos permitan continuar con nuestra sesión.



Está bien amarrado, en el sótano, junto a esas figuras de cera.





¡Bien, Arthur! ¡Abra!









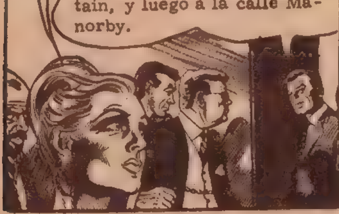


Temple sube al nivel de la calle.









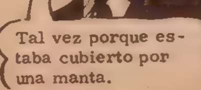
Y, en la calle Manorby...



Mientras, el llamado de Temple a Scotland Yard tiene resultados sorprendentes.










Al día siguiente, en Scotland Yard...
Señores, anoche estuvimos a un paso de capturar al más grande sindicato del crímen de que haya memoria.


Son Los Implacables, especialistas en drogas, soborno, juego prohibidos... y asesinato, cuando lo necesitan para conseguir sus fines.

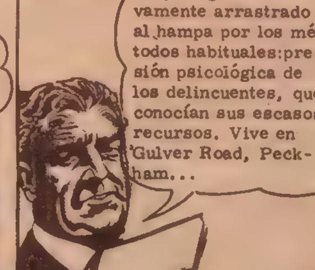

Aquí el señor Temple ha conseguido nuestra única pista útil. Dígales a estos señores lo que sabe, Temple.


Como ustedes saben, anoche un miembro de Los Implacables me facilitó un cuchillo para que cortara mis amarras..., por cuya razón puedo estar ahora hablando con ustedes.


Estoy seguro de haber reconocido su voz. Es Arthur Brickett, ex matón de la pandilla de Herbie Grast. Conseguí hacerlo hablar entonces, y eso contribuyó a la condena de Grast. Luego, persuadí a Vosper para que lo liberase de culpa...


...lo cual explicaría su buena acción de anoche.
¿Tiene a mano el legajo de Brickett, Danderson?
Sí, aquí lo tengo.

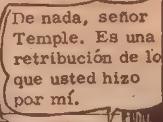

Todo concuerda... Bricket se comportó decentemente durante un tiempo, luego de haber sido desbaratada la pandilla Grast...


...y luego fue nuevamente arrastrado al hampa por los métodos habituales: presión psicológica de los delincuentes, que conocían sus escasos recursos. Vive en Gulver Road, Peckham...


Permítame ir a verlo, Vosper. Tal vez pueda hacerlo hablar nuevamente.


Temple busca a Arthur Brickett.
¡Señor Temple! ¡No debió haber venido acá! ¡Sólo conseguirá que me liquiden!

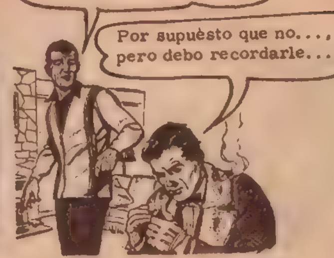

Usted está en un octavo piso. Nadie lo vigila.
Supongo que no...


Primero, Arthur, le agradezco lo que hizo anoche.


De nada, señor Temple. Es una retribución de lo que usted hizo por mí.







...que usted hizo lo posible por enmendar su conducta la última vez, pero los hampones no le permitieron seguir comportándose bien.

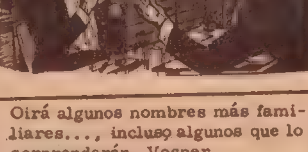


En la oficina del inspector Vosper...

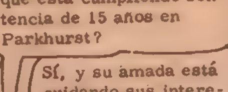
















El grabador en miniatura descubre los secretos de Los Implacables.


Bueno, está George Gastelli, propietario del club Gay Gander..., y también Padder McPhee, quien domina gran parte del mercado de heroína..., y también Jackpot Ellison...


Escuche esto, Vosper...
Sí, señor Temple. También tienen otro escondite, aparte de la fachada de la compañía Meinhardy. Se llama Santa Aùgusta, pero no sé dónde queda, ni qué es...


El grabador con las informaciones dadas por Brickett vuelve a ser reproducido en Scotland Yard.
No, en serio. No sé dónde queda Santa Augusta, pero sé que tiene que quedar a una hora de distancia del centro de Londres, viajando en automóvil.


Bien, señores. Ahora quiero una información completa sobre todos los colegios, templos, conventos y cualquier cosa llamada Santa Augusta, que esté situada dentro de esta zona...


Y quiero un análisis exhaustivo de todas las localidades probables, para dentro de 12 horas.


¿Y qué harás ahora, Paul? ¿Dejarlo todo a cargo de Scotland Yard?
No todo.

Pensé que nosotros tendríamos la ocasión de descubrir la ubicación de esa Santa Augusta mencionada por Brickett. Los hombres de Vosper pueden adelantársenos, pero vale la pena probarlo.


Una hora de viaje desde el centro de Londres, dijo Brickett. Digamos unas 20 millas, fuera de las horas de congestión del tránsito.


Iré leyendo los nombres de localidades situadas en una órbita de 20 millas. Tú harás una lista de todas ellas.

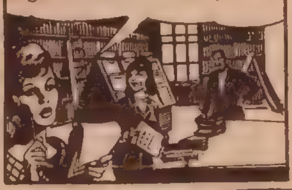

Un poco más tarde...
Eso es todo. Ahora, llamemos a Wally Pindleton.


Quiero usar su biblioteca de direcciones durante unas pocas horas. Será mejor que aguces tu lápiz, Marie.

En la sala de consultas de la biblioteca del correo...



Dos horas después...





Luego de varios días de investigar en docenas de sanatorios, conventos, etc.

Diría que es un lugar perfectamente decente. ¿ Cuántas instituciones nos quedan en la lista?

Sólo una, Paul.

ST. AUGUSTA'S REFUGIO ANIMALES















Somos padres de un niño "difícil", que buscamos un colegio adecuado para él.




Si quieren esperar hasta después de la entrega de los premios, pueden tomar asiento en el salón. Hay dos sillas libres en la última fila.

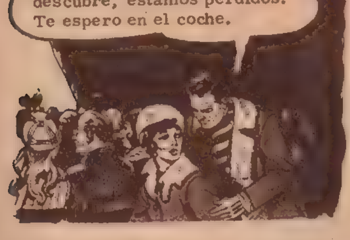

¡Marie, hemos dado en el clavo!


La gente que está en la plataforma..., la junta de directores del colegio..., ¡no vas a creer quiénes son, realmente!


¡Por rápido adelanto en sus estudios, premio al alumno Ferdinando Standall!


Es, indudablemente, hijo de Ferdie Standall... quien está cumpliendo una condena de 15 años.


Y esa encantadora criatura que está entregando los premios es nada menos que María Hurvey, "presidenta de Los Implacables". ¡Y todos ellos están sentados en ese escenario!


Será mejor que me vaya. Si esa junta de "directores" me descubre, estamos perdidos. Te espero en el coche.


(Todo el mundo está en ese salón. Este es el momento de echar un vistazo.)


(¡Estudios muy especiales! Mi conjetura era correcta.)


(Por supuesto. Tienen las más modernas cerraduras. Me buscaré otro lugar para entrar.)


(Cristal opaco de un lado... Ni qué decir que tienen mucho que ocultar.)


¡Ajá! ¡Estuve en lo cierto! ¡La primera universidad del delito!











No deben verme, pase lo que pase. Hay de aquí a dos millas un tramo de camino donde podremos detenernos.

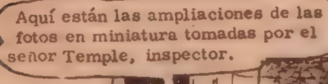


Jameson... Grast... Fisher... ¡Los apellidos más respetados del mundo del hampa!

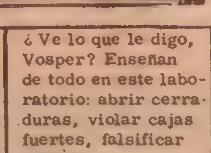


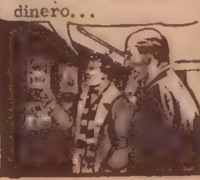
Bien, nos vamos derecho a Scotland Yard. Yo manejaré.







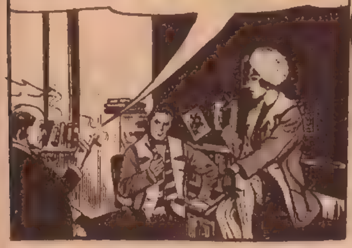




Usted será adivino, Temple. Yo envié a 20 hombres a buscar el verdadero Santa Augusta, ¡y usted lo encuentra en un santiamén!





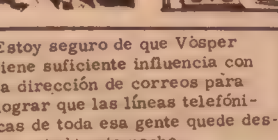

En este momento, los implacables estarán dispersos. Tendremos que reunirlos.
Mande en seguida estos telegramas, Perkins. En nuestros archivos están las direcciones.

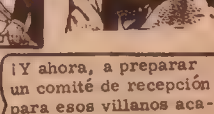
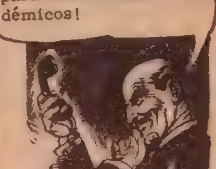

Hay una manera rápida y segura de conseguirlo. Hay que citar a nueva junta de directores para mañana.

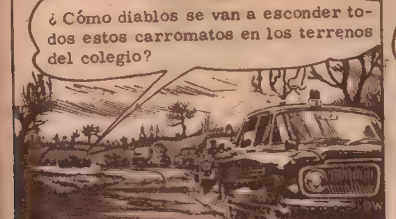

¿Qué tal esto? "Sesión de emergencia de la junta de directores del colegio. Mañana a las 10, en Santa Augusta. Su presencia es indispensable. (firmado) Presidenta".


Y un telegrama especial para la presidenta: "convoco a junta de directores para mañana, para considerar su renuncia. Por favor, no falte. Vicepresidente."

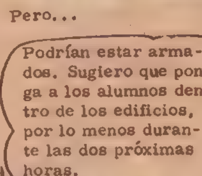

Pero seguramente se llamarán unos a otros para averiguar de qué se trata...


Estoy seguro de que Vòsper tiene suficiente influencia con la dirección de correos para lograr que las líneas telefónicas de toda esa gente quede desconectada esta noche.

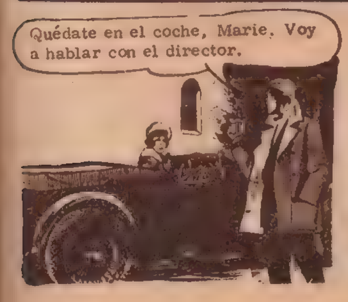


¡Y ahora, a preparar un comité de recepción para esos villanos académicos!



A la mañana siguiente, a primera hora, un convoy policial se dirige hacia el colegio Santa Augusta.
¿Cómo diablos se van a esconder todos estos carromatos en los terrenos del colegio?


No se esconderán allí. Vosper ha elegido otro lugar de reunión, a media milla de distancia.


Y tú y yo, Marie, vamos a dirigir la operación desde adentro del propio colegio.

Pero...


Quédate en el coche, Marie. Voy a hablar con el director.


Pensé que debía advertirle que hay algunos delincuentes buscados por la policía en estas immediaciones. Y la policía va a registrar los terrenos del colegio.



Podrían estar armados. Sugiero que ponga a los alumnos dentro de los edificios, por lo menos durante las dos próximas horas.





¡Un momento! Un par de coches viene avanzando por la carretera... ¡Sí, están llegando Los Implacables!

¿Qué significa todo esto, Eddie?

No me lo pregunte. Sólo sé que recibí el cable de la presidenta, Y aquí estoy.

Están casi todos, Vosper. Pero la presidenta aún no ha aparecido.



En eso, llega María Hurvey.















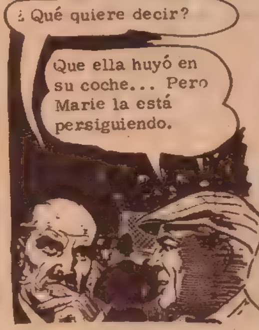


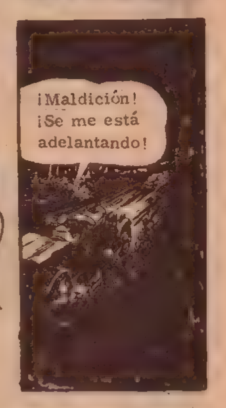


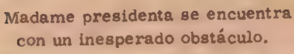











Madame presidenta se encuentra con un inesperado obstáculo.







Madame presidenta escapa milagrosamente a la muerte.













MOMENTO ALEGRE



-¿ Alguno de ustedes ha visto mis flechas? Hoy me toca cuidar a los chicos de la señora Angelita.

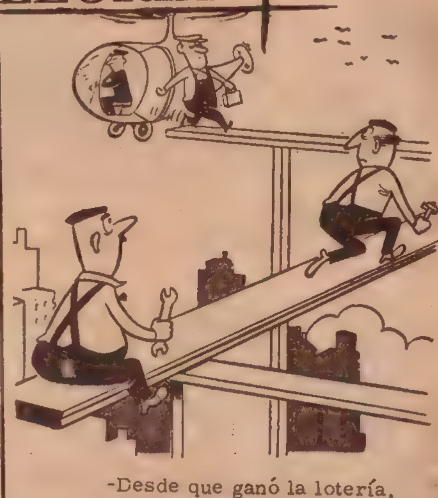


-No es necesario que se moleste, señora. Sólo quería saber si usted necesitaba algo...

RINCON DE ALEGRIA



-Por favor, señora, ¿quiere quitarse el sombrero que no puedo ver?



-Desde que ganó la lotería, ¡ hay que ver los lujos que se permite !



-¿ Hay algún barco por aquí, Federico?





Señalaban un punto estratégico y amparados en las tinieblas, buscaban en lo inesperado, el golpe clave para herir a fondo al enemigo.

Pero había algo trágico, inútil, casi mortal en aquel apronte bélico y cada máquina partía con la inseguridad del regreso.

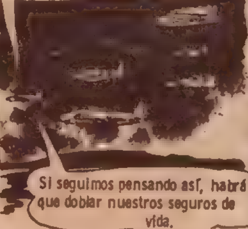
"Little cat" a base. All right hear.(Todo bien aquí). So long.

Porque no era precisamente el halago del triunfo el que endulzaba el regreso.

¿Cuántos volvemos hoy, Phil?

Ojalá lo supiera, cada vez somos menos en el escuadrón.

Ya estamos tan acostumbrados al espectáculo de los que no vuelven, que yo mismo no me extrañaría si me reventaran de un cañonazo.

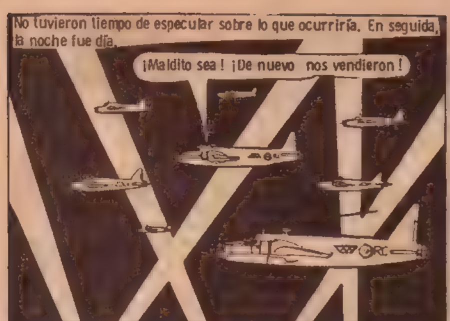


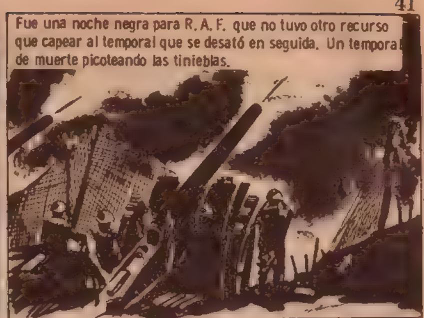






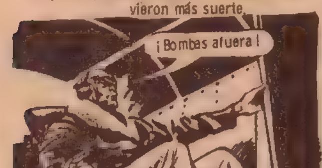


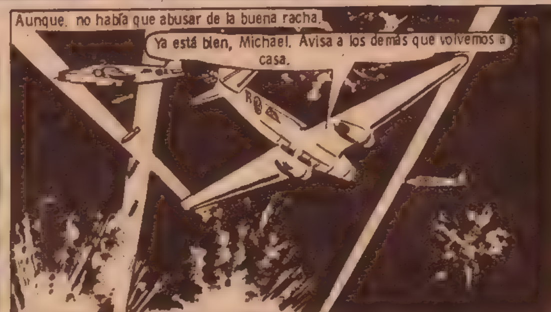






Pero, otros, perdonados por la fatalidad, tuvieron más suerte.







Era lo mismo que salir del infierno. Era como haber resucitado sin morir; por eso era bueno dejar atrás aquella cortina de fuego cruzado con la esperanza de que habían pasado lo peor, pero lamentablemente no era así.

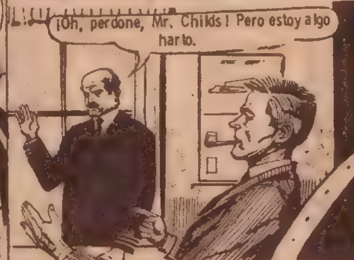








¡Infierno! Esto no puede seguir así y ya era hora de que [redacted] servicio de Inteligencia mandara a alguien a poner las cosas en su lugar, ¡qué demonios!







Al menos podrían haberme autorizado a suspender las misiones sobre Albania e Italia. Eso hubiera ahorrado muchas vidas y máquinas perdidas.

Permítame no compartir su opinión, comandante.



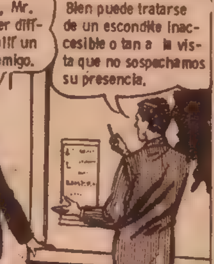
Ojalá y así sea, de lo contrario nos vamos a quedar sin hombres. ¿Qué han hecho hasta ahora?

Hemos achicado sobremanera la zona investigada y ya casi tenemos el sitio.

Al principio, supusimos que las fallas en los ataques aéreos de [redacted] R.A.F. se debían a [redacted] excelencia del sistema de detección italiano, pero ellos han estado siempre prevenidos con mucha antelación.

GRECIA



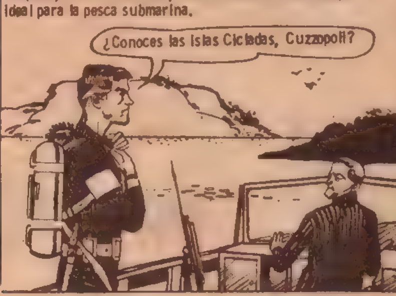


De todas maneras, ya tengo pensado lo que voy a hacer y lo único que necesito es una buena lancha de motor, para simular pesca deportiva. ¡Ah, y también equipo de buceo!



Eran pocos los datos y muchas las islas. Pero, lo peor, lo más trágico, era que John Childs tenía una semana, plazo mínimo para que la R. A. F. recomenzara sus incursiones, plazo justo para que él impidiera que la muerte acompañara al próximo grupo de bombardeo.



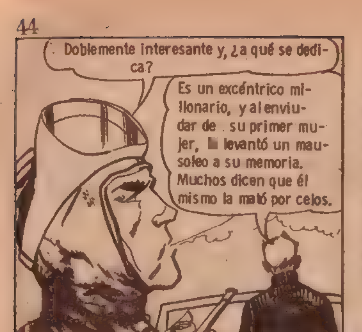




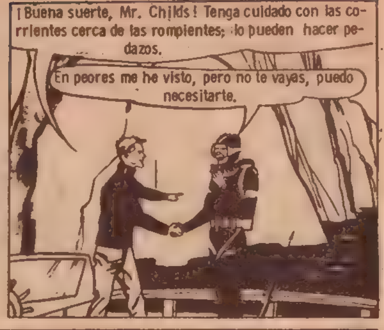




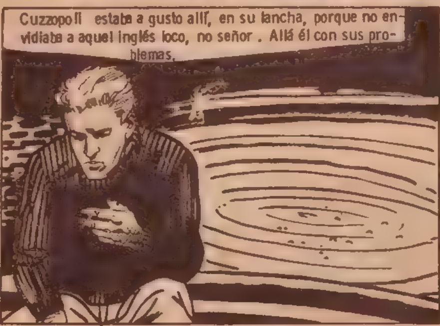




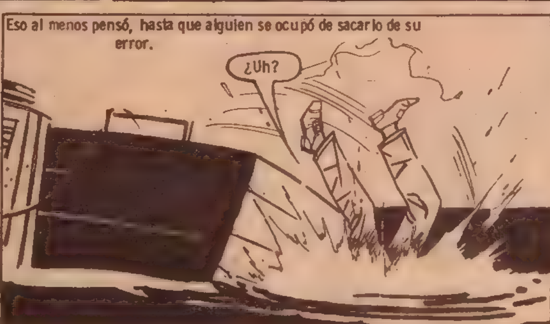
Eran detalles, simple acumulación de antecedentes para describir un hombre. Pero, la idea de donde podía estar la emisora estaba tan oscura, tan hostil como los escarpados, oscuros acantilados de la isla.



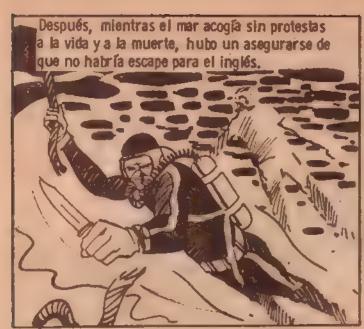




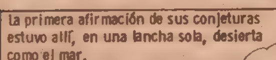






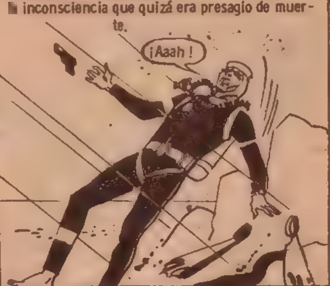












Un ahondarse en la confusión de un sueño profundo y por fin, el intento de volver, el regreso a un mundo que se definía en luces, en ruidos, en ecos que a poco fueron y que al cabo le tratrajeron una certeza: estaba vivo.









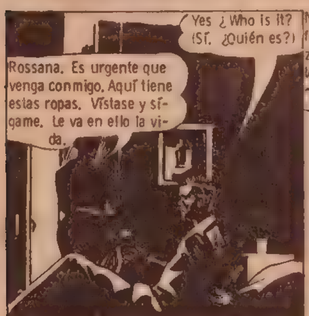




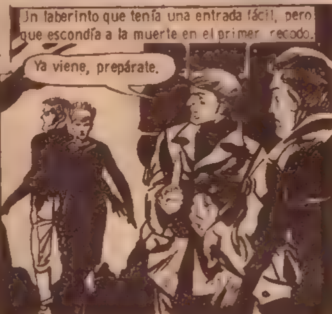


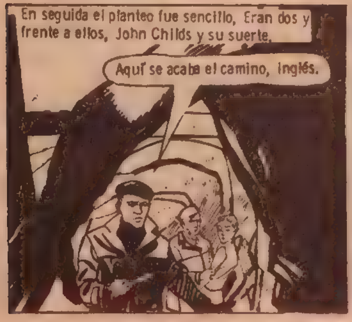
Francesco Rossi [redacted] fue, pero a John Childs le quedó la seguridad de que lo que buscaba estaba allí, en alguna parte, tan hostil como la isla y había dos pruebas irrefutables: por un lado la muerte de Cuzzopoli; por el otro, el ataque en la playa.













Una suerte esquiva, pero firme en puños de hierro. Una suerte que halaga hombres y pone ventajas a veces en el traidor.

¡Fuera de aquí!

Una suerte que no abandona al que tiene de su lado la ventaja de la experiencia.

¡Aquí se terminó tu... aaagh!

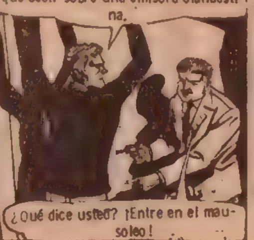
¡I' m sorry, boy! (Perdona, muchacho.)

John Childs pensó que estaba vivo, que había pasado aquella prueba de fuego, pero también pensó otra cosa: esa noche [redacted] completaba la semana y sobre esa hora casi el grupo de bombardeo de R. A. F. [redacted] aprestaba a salir en misión nocturna. [redacted] este modo, encontrar [redacted] emisora era definitivo, como la muerte que esperaba en los cañones italianos a aquellos pilotos.

Por eso, ellos no podían esperar y la ausencia de Rossana lo impulsó a acercarse al mausoleo. Algo inquietante, como un murmullo, salía de allí.

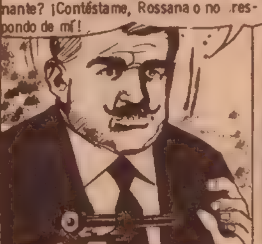
Clave diez llamando a clave uno.

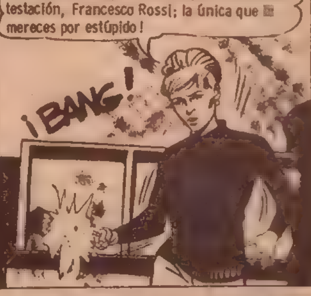
















No no había burla en aquel impacto de "Luger". Había en cierto modo, mucho de justicia.

















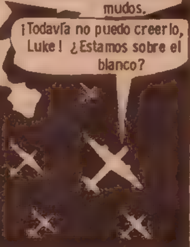
¡All right, all right! Pero por esta noche, ni en las siguientes, vas a enterarte cuándo tienen que tirar al blanco, compadre.

La emisora clandestina de El Pireo estaba muda. El vigía "enigma" yacía ahora definitivamente muerto en las entrañas de un féretro que no debió abrirse jamás, y si la presencia de un monumento a [redacted] muerte podía alegrar a alguien, John Childs se sentía al menos satisfecho.

La R. A. F. ya estaba allí, como siempre, puntual. Pero nadie firmaría su pasaporte a la eternidad. Porque solamente un amigo esperaba su paso.

¡Good Luck, Boys! (¡Buena suerte, muchachos!)



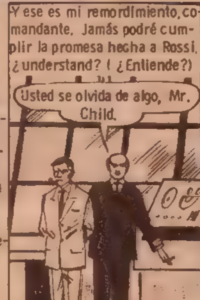






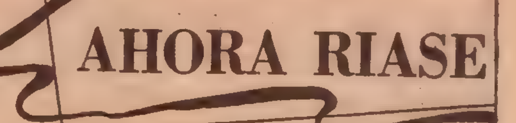


Había sido una partida brava donde hasta los muertos jugaron lo suyo, pero lo trágicamente cierto fue que esta historia no tuvo final feliz. John Childs no logró hallar jamás los restos de Ana, [redacted] idolatrada esposa que mereciera el eterno homenaje de Francesco Rossi, aquel original Otelo de la patria del Dante.



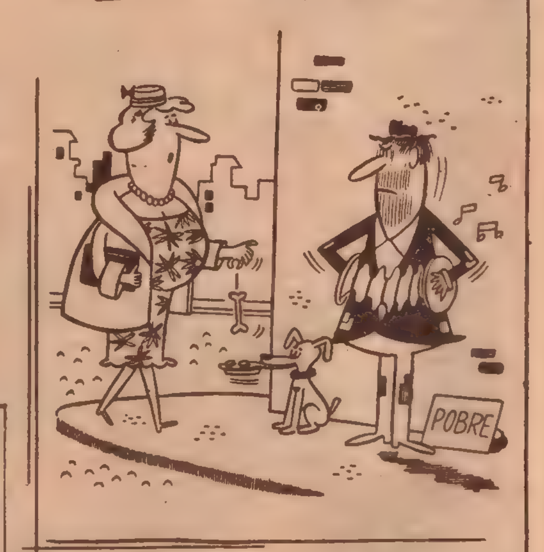








-Tendré que hacerte una boleta. Has pasado con la luz roja.



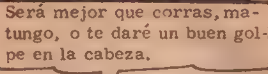


-No, ahora no quiero el helado de crema, mozo. Prefiero repetir el de vainilla.

LAREDO

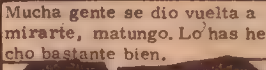
LA RECOMPENSA

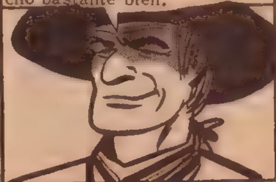
Por BOB SCHOENKE







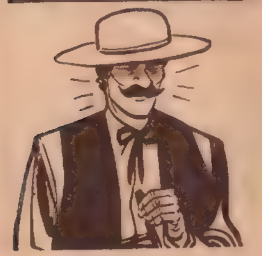






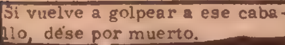


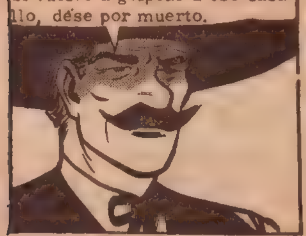
¡Matungo de siete suelas!

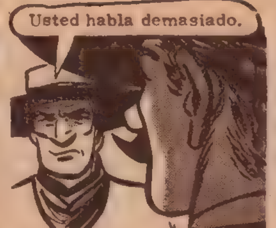






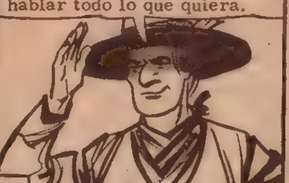


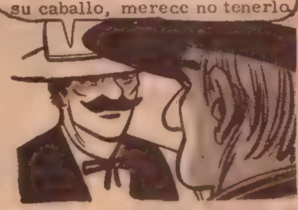


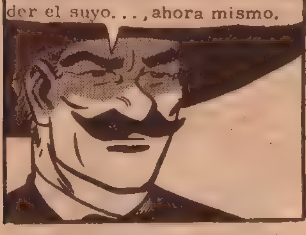




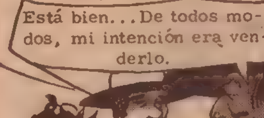


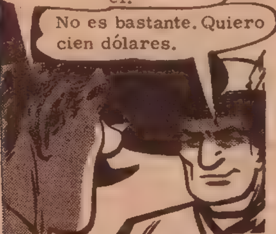


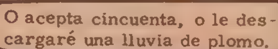


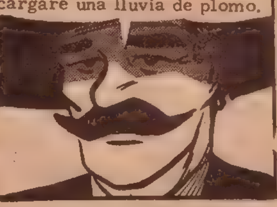


¿Y si no quiero?

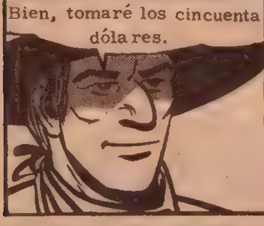




























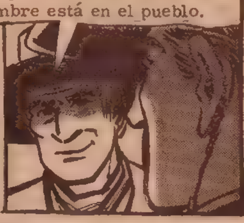








No, gracias. Si su hombre es buscado por asesinato, lo tomaré en custodia. Tráigamelo, o dígame dónde está.



Mientras...



Claro que te prometí casarme contigo cuando volvieras, Craig. ¡pero esa barba! ¿ Por qué tuviste que dejarte crecer esa horrible barba?



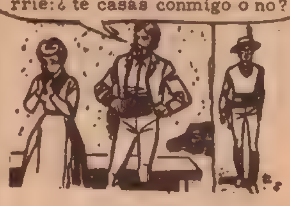







El hombre con quien prometí casarme no tenía barba antes de irse del pueblo.


En ese momento...
(Con el dinero conseguido al vender el caballo podré vivir hasta conseguir el importe de la recompensa.)


Dímelo de una buena vez, Carrie: ¿te casas conmigo o no?



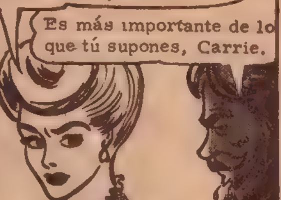



¿No conozco yo a ese individuo?


(No lo puedo ubicar...)


¿Quiero decir que no te casarás conmigo a menos que me afeite la barba?


(A ver si lo puedo reconocer...)


¿Por qué esa barba podría significar tanto para ti?
Es más importante de lo que tú supones, Carrie.

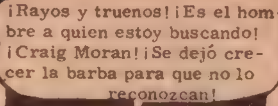

Bueno, Craig..., cuanto más pienso en esa barba, menos entiendo por qué te la dejaste.
Pero todo sea por ti. Me la afeitaré, ya que así lo quieres tú.


Me traerá problemas, pero lo haré por ti, Carrie.


¡Gracias, Craig!


(Lo miro una y otra vez..., y no recuerdo exactamente dónde vi a ese tipo.)








(¡Eso es! ¡Se trata del tipo a quien busco! Pero, si cree que me va a engañar, se equivoca.)











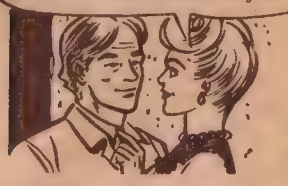




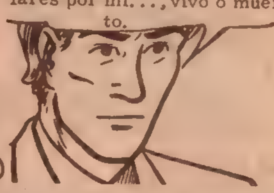




-Carrie..., antes de que nos vayamos a la iglesia y hablemos con el párroco..., hay algo que quiero decirte.





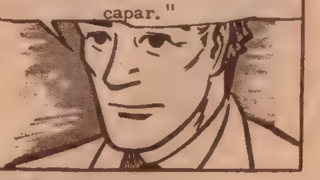
















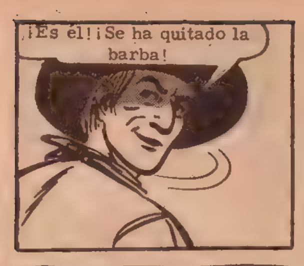




(Sí, señor. He encontrado a mi hombre. Aunque trate de esconderse tras una barba, no lo logrará. Un día cualquiera de éstos, tropezaré con él en la calle, y entonces lo tendré a mi merced.)





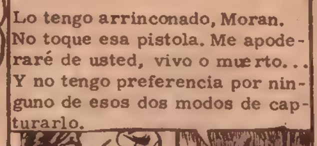






¡Alto, amigo! ¡Y no trate de empuñar su pistola, Craig Moran! ¡Tengo mil dólares que cobrar por entregarlo a usted..., vivo o muerto!

Lo tengo arrinconado, Moran. No toque esa pistola. Me apoderaré de usted, vivo o muerto... Y no tengo preferencia por ninguno de esos dos modos de capturarlo.







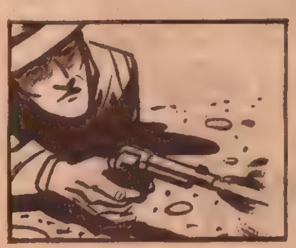


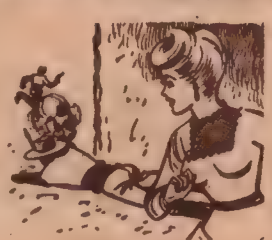






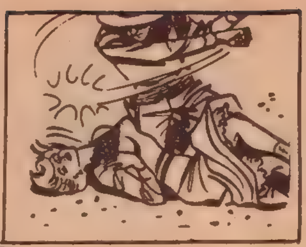








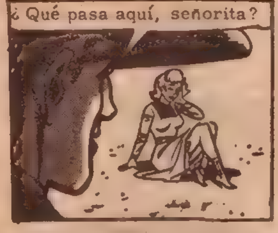


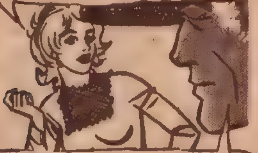


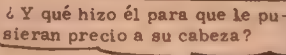




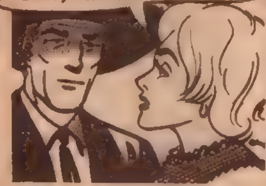




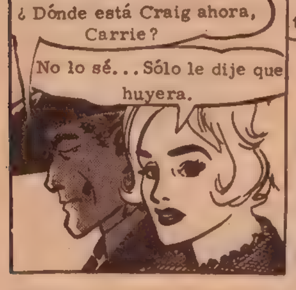




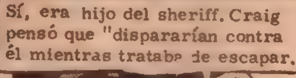




¡Ajá! ¡De modo que ha encontrado a su hombre! ¿Dónde está ahora el fugitivo?



























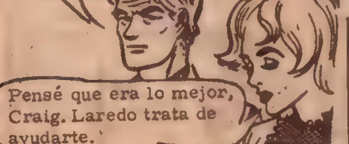
Bien..., creo que sé a dónde. Venga conmigo.









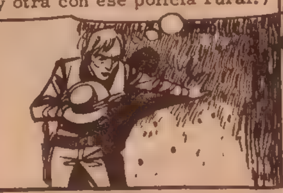


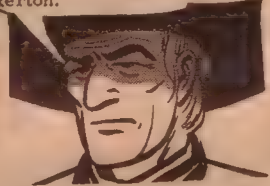










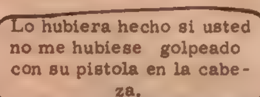






-Necesito una declaración firmada por usted o por el sheriff del condado, de modo que yo pueda escribir a la agencia Pinkerton pidiendo mi recompensa.





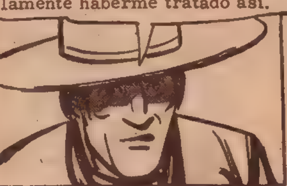




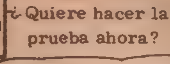


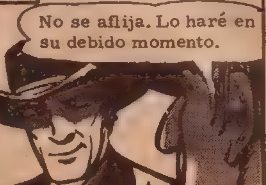






Saldaré cuentas con usted, rural, por impedirme cobrar mi recompensa.

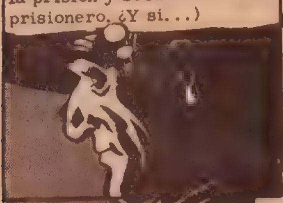


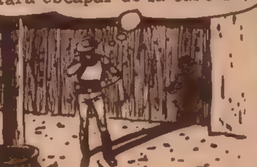










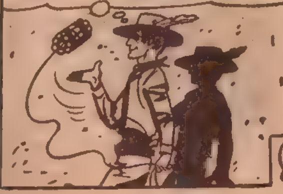






¿ De modo que la celda número seis está en el ala Este de la prisión?





(Ala Este de la prisión..., celda número seis...)

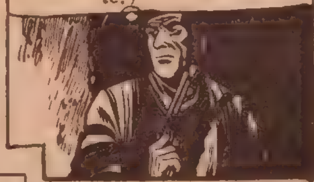




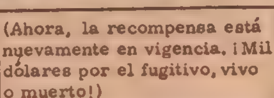
Craig Moran, medio atontado por la explosión, sale a través del muro derribado.

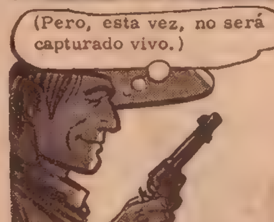


(Ahí está... Viene saliendo... Y procura escapar. Un disparo, y la recompensa es mía, legalmente.)

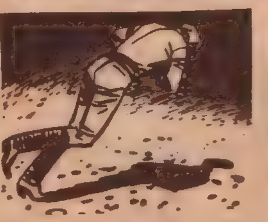


El buscador de recompensa ha provocado el derrumbe del muro de la prisión. Moran, el ocupante de la celda número seis, abandona las humeantes ruinas.









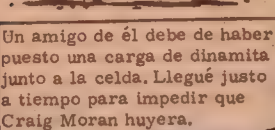
¡Una explosión! Parece haberse producido en un lugar cercano a la prisión.





Yo disparé contra él, mientras procuraba escapar.







Y andaba por aquí por casualidad, supongo.

¿ Vio quién puso la dinamita?



Uno que salió corriendo. No pude verle bien la cara.





Llevémoslo al médico, Ben.

(¿ Quiere decir. . . que no está. . . ? ¡Pero si di en pleno blanco!)



(¡Esto es más de lo que puedo soportar!)









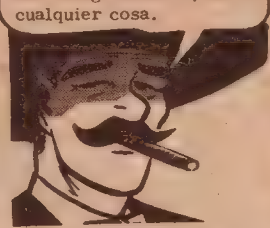






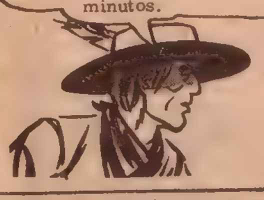


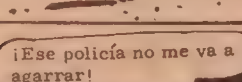

Yo cuidaré a Craig, Laredo. Pero tú no te arriesgues.

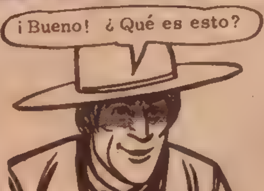

Ese amiguito es capaz de cualquier cosa.
Ya lo veo.

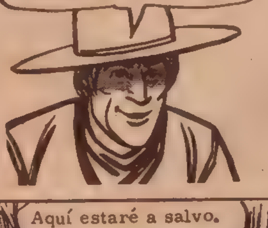



Nunca erré disparos en esta forma. Mis nervios están destrozados.


Tengo que encontrar un lugar donde esconderme por unos minutos.


Me hubiera elegido un rural con piernas menos largas. Este me está alcanzando.


¡Bueno! ¿Qué es esto?


¿Dónde se habrá metido? Creí que ya lo tenía liquidado.

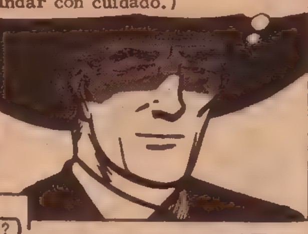

¡Ese policía no me va a agarrar!
Aquí estaré a salvo.


(Se me ha escapado...)


¡No grite! ¡De lo contrario, la mataré!

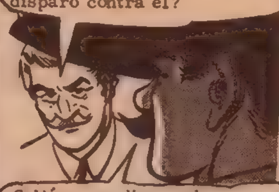

Está pasando de largo. Ese rural es un estúpido. Si tuviera el cerebro de un cuervo, volvería para atrás.


(Tiene que estar en una de estas casas.)


(Pero no sé en cuál. Y quizá tenga a alguien en rehén. Tendré que andar con cuidado.)

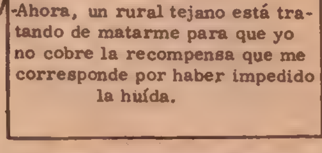

Bien, señorita, usted me va a sacar de este pueblo.


¿ Qué tal sigue Craig, doctor?
Se pondrá bien. Está herido en el hombro.

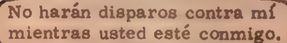

¿ Qué pasó con el hombre que disparó contra él?
Salió como disparado como un cohete cuando Laredo se puso a perseguirlo.


Mientras...
(Tendré que adivinar en cuál de estas casas se ha metido.)


No trate de traicionarme. Yo hice fuego contra un hombre que intentaba huir de la prisión.


Ahora, un rural tejano está tratando de matarme para que yo no cobre la recompensa que me corresponde por haber impedido la huída.



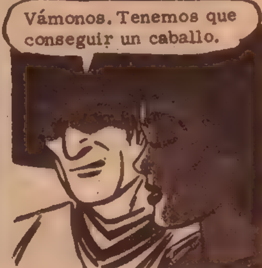

¡Pero no se saldrán con la suya! ¡Me iré de este pueblo, y cobraré la recompensa ofrecida por la Pinkerton! ¡De modo que haga lo que le digo..., o haré fuego contra usted!




Venga..., tomaré el primer caballo que encuentre.


No harán disparos contra mí mientras usted esté conmigo.




Vámonos. Tenemos que conseguir un caballo.


Va a usar a la chica como escudo.


¡Alto ahí, amiguito!




(No puedo disparar contra él mientras tenga a la chica.)

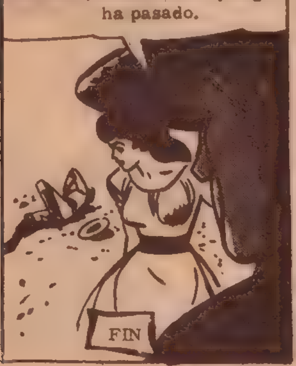

(Lo mejor será que lo rodee...)




Bien, señor cazador de recompensas. Suelte el arma.






No tema, señorita: El peligro ha pasado.
FIN


SONRISITAS
-¿ Así que estaba viendo un partido de fútbol, bostezó, y desde entonces nota un peso en el estómago, señor?

UN POCO DE HUMOR



-Vámonos. Ya sé cómo va a ser el final: perderemos.



-Hace más de seis meses que está aquí y aún no le han dado un escritorio.



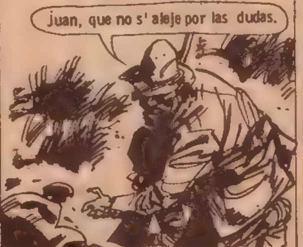
-¿ Trae usted algún recuerdo de su estadía en España, señor?

EL SUICIDA

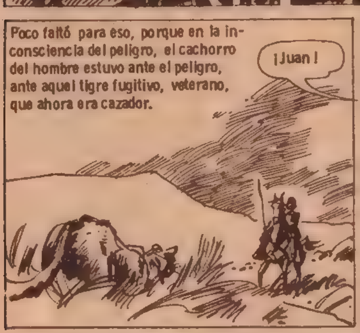


El mismo tigre que después ■ marcar su rumbo con vacas degolladas porque sí, estaba esperándolos en algún rincón del valle.

¿ Y, Roque, le andamos cerca al "gato" o ha de escapársenos de nuevo al maldito?







No había cómo responder, ni cómo moverse. La mano se crispó en la tacuara y el cuerpo delgadón del chico prolongó el temor del caballo enloquecido de miedo. Por fin, cuando presintió el salto, se quedó como clavado.





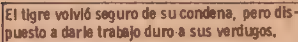


Era ■ muerte que llegaba, que no podía fallar.

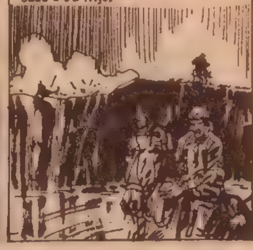
¡Que la Virgen nos ampare!

2522

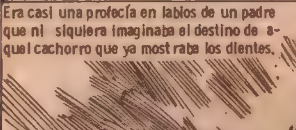

Y ante un padre anonadado por [redacted] impotencia, la audacia del jinete niño, chasqueando a la muerte.
¡Ahijuna! ¡Me lo ha hecho matar al niño!


El tigre volvió seguro de su condena, pero dispuesto a darle trabajo duro a sus verdugos.


¡Ahí lo tienen! ¡Achúrenlo sin asco!


Y no esperó a ver el fin. Afloraban sentimientos más puros que lo empujaban a saber lo que le había pasado a su hijo.


¡No hay que hacerle, canejo! Es "hombre de a caballo" como pocos y no le hace ascos a nengún riesgo. ¡A este cachorro no lo asustan así nomás!

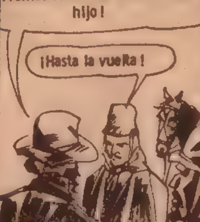

Era casi una profecía en labios de un padre que ni siquiera imaginaba el destino de aquel cachorro que ya mostraba los dientes.


Pero estaba de Dios que aquel chico con dureza de hombre, estaba predestinado a una vida de hazañas como sólo los elegidos pueden realizarlas, como sólo los bravos llegan a superarlas.

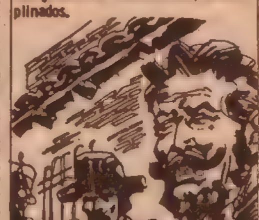

Después, el tiempo y dieciocho años de vida dura, a pura serranía y lomo de caballo, le preparan para un paso, el de los hombres.
¿De modo que estás decidido?


Sí padre, [redacted] que el general San Martín ya es gobernador de Cuyo y quiero poner [redacted] hombro de alguna manera, aunque más no sea para empezar en las milicias de caballería.


Pero, ¿será cierto lo que se cuenta de él y de los granaderos?
¡Aún es poco, padre! Sé que es el único que puede ganar [redacted] guerra por la independencia.



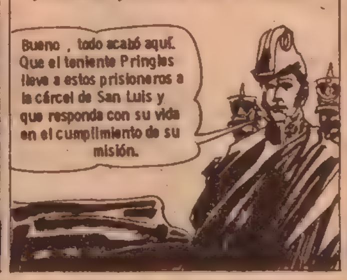
Era una imagen repetida del Quijote, una idea de patriotismo, de desinterés sin fronteras, de ir y demostrar un coraje que era vocación del valor, de ir y pintar de cuerpo entero a Juan Pascual Pringles, un nombre de historia, un héroe de leyenda.

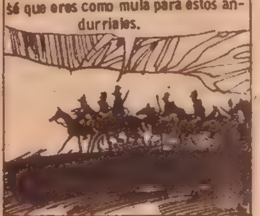


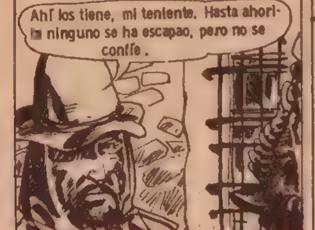


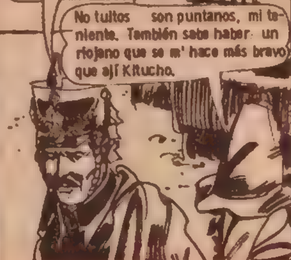












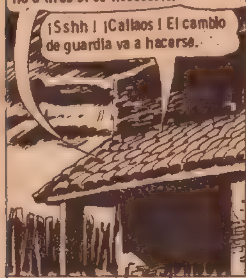




Aún nadie conocía al llanista riojano que después se convertiría en bravo caudillo y por esas cosas del destino, encrucijada para Pringles. Lo cierto fue que corría el año 1,819, cuando Ordoñez intentó una fuga largamente planeada.







Después, cuando el eco de los pasos de [redacted] guardia se perdió en [redacted] largo. corredor, el traidor formalizó [redacted] trato.

Ya está gueno, "godo". Pero no se olviden 'e que los patacones han 'e ser en onzas y di oro.

Las armas llegaron con el sigilo de la traición y aquel "Judas", aprovechando la pausa del sueño de los milicianos, se dispuso a franquearle el paso a Ordoñez y los suyos, pero no todos dormían.

¡Traidor 'joe perra! ¡Yo te vía a pagar tu precio!

¡No dis l' alarma o te mato!

Nunca se pudo probar si fue con el macho de los grillos o un chifle de asta. Lo cierto fue que después de ultimar al centinela, Facundo dio la alarma.

¡Milicianos a mí! ¡Los "godos" juyen!

¡No vas a llevártela de arriba, bellaco!

¡Todavía no estoy difunto! ¡A mí, teniente!

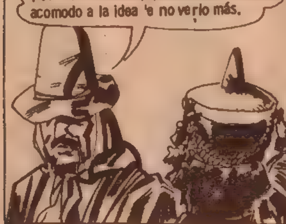


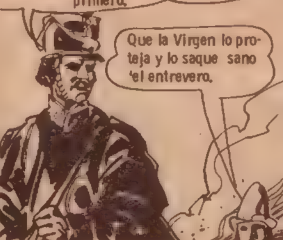






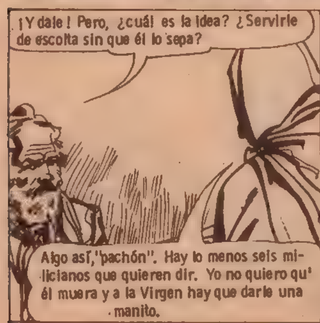
Aquel fue un episodio, un acontecimiento en dos vidas unidas por un sentimiento de raza, por un arraigo de raíces profundas que iban a separarse por un monstruo, el de la anarquía.





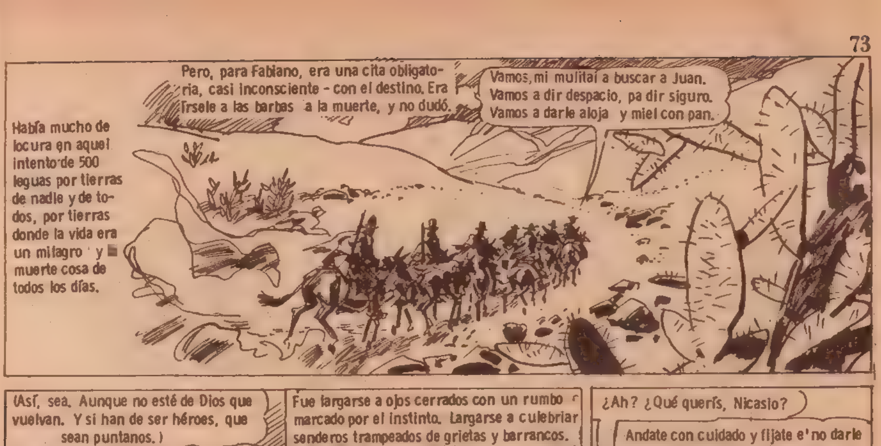


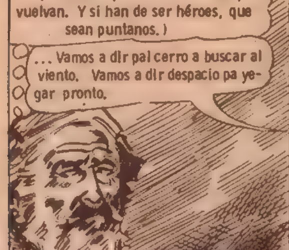


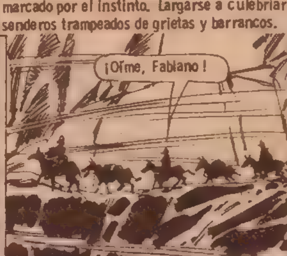




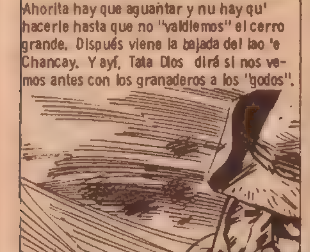



Había mucho de locura en aquel intento de 500 leguas por tierras de nadie y de todos, por tierras donde la vida era un milagro y muerte cosa de todos los días.
Pero, para Fabiano, era una cita obligatoria, casi inconsciente - con el destino. Era írsele a las barbas a la muerte, y no dudó.
Vamos, mi mulitai a buscar a Juan. Vamos a dir despacio, pa dir siguro. Vamos a darle aloja y miel con pan.


(Así, sea. Aunque no esté de Dios que vuelvan. Y si han de ser héroes, que sean puntanos.)
... Vamos a dir pal cerro a buscar al viento. Vamos a dir despacio pa yegar pronto.

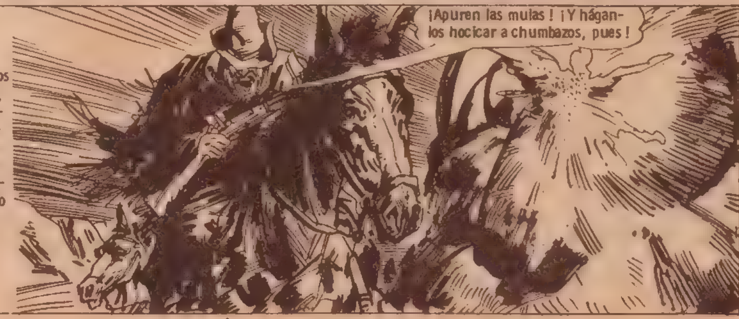

Fue largarse a ojos cerrados con un rumbo marcado por el instinto. Largarse a culebriar senderos trampeados de grietas y barrancos.
¡Oíme, Fabiano!


¿Ah? ¿Qué querís, Nicasio?
Andate con cuidado y fijate e' no darle oportunidá a los "godos" pa que nos bajen como a loros 'nel barranco.


Ahorita hay que aguantar y nu hay qu' hacerle hasta que no "valdiemos" el cerro grande. Dispués viene la bajada del lao 'e Chancay. Y ayí, Tata Dios dirá si nos vemos antes con los granaderos a los "godos".


Oye, Sebastián: o esos arrieros no son criollos, o a mí ha de partirme un rayo. ¿Qué dices?
¿Lo dudas, hombre? ¡Meteles bala! ¡No tienen que pasar!


El tiro llegó con el estallido de lo inesperado y muerte clavó las garras en un miliciano.
¡Aaah!
¡Afirmen esas mulas! ¡Que naides afloje!


La muerte, ciega a los "chumbos" "godos", llegó dando manotazos y Fabiano le cerró los dedos al fusil "recortado" que llevaba en las coronas, y se hizo ovillo en la mula.
¡Apuren las mulas! ¡Y háganlos hocicar a chumbazos, pues!

El aire se volvió denso en el martilleo de la fusilería y Fabiano tuvo su "godo".

¡No 'ei dejarte pa semiya!

Era jugar a la suerte con una taba cargada, donde [redacted] vida o la muerte son dos etapas pasadas.

¡Aaagh!

Era jugar a la suerte, donde el silencio es la tumba, sudario de viento blanco para los que vivan o mueran.

¡Virgen Santa! ¡El viento Blanco! ¡Que Tata Dios ponga sus ojos en las patas 'e las mulas!

Fue como si el frío aliento de [redacted] muerte los envolviera. Era el viento blanco, era el terror.

¡Dejen a las mulas, que las yeve l' instinto!

Pero, estaba de Dios que tenían que pagar su tributo a aquel desafío.

¡Aaah!

Fue un tributo de hombre y mula en el abismo, desprendido en piedra y nieve.

¡Tata Dios sabe lo qu' hace!

El viento blanco, señor de las alturas, es como una maldición que recorre con mugido enloquecedor la cordillera, que aplasta hombres y mulas, que ciega, que mata y nada salva al viajero, a no ser...

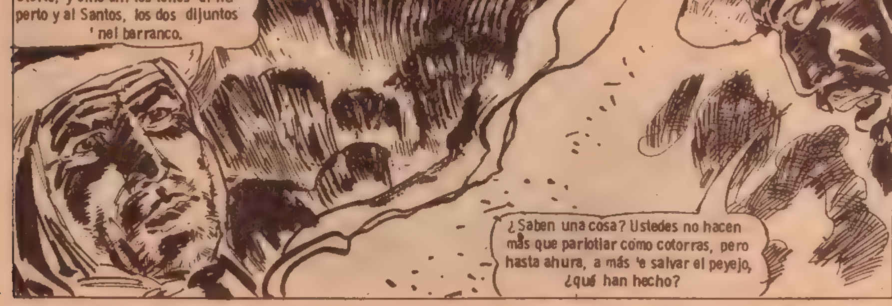
¡Fabiano! ¡Pu aquí deseguida! ¡Una cueva pa que toditos nos refugiemos!

¡Es la Virgen que nos echa una mano!

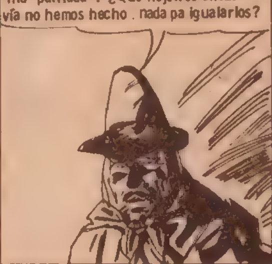
Después, mientras afuera rugía el diablo, los hombres enfriados hasta los huesos, muchos mustios de presentimientos, buscaron calor, vida en el fuego.

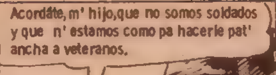
Cuasi no la contamos.

Fijate, Fabiano, que no le faltaba razón [redacted] Tata 'el "pachoncito". Naides [redacted] salva 'el viento blanco y nojotros aquí 'e milagro nomás.





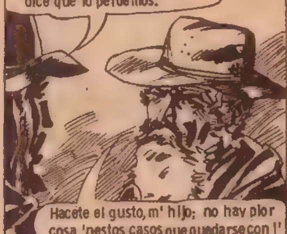

¿No han caído en [redacted] cuenta 'e que muchos paisanos están dejando el cuero 'nla "patriada"? ¿Qué nojotros entuavía no hemos hecho . nada pa igualarlos?


Acordáte, m' hijo, que no somos soldados y que n' estamos como pa hacerle pat' ancha a veteranos.

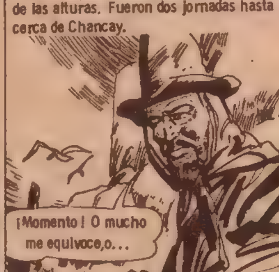

A mí no me asustan cañones, ni "godos" que se me planten.


–Y naides te quita el derecho, pero la cosa era ver si podíamos darle una mano al "pachoncito". Juera d' eso, naides quiere dir solito a meter el cogote 'nel cepo.


Por eso, no hubo reproches para los que buscaron en la vuelta conservar la vida.
Todos buscaron en el sueño [redacted] descanso a las angustias, a las dudas, el miedo. Pero Fabiano no dormía; para él era distinta la cosa. Juan Pascual Pringles era más que su patrón; era hermano de travesuras, era sangre en sus venas.
Ahura te quedás solo, Fabiano, cuidate.


Gracias, ño Pancho, pero se m' hace que si no lo buscó al "panchoncito", algo me dice que lo perdemos.
Hacete el gusto, m' hijo; no hay pior cosa 'nestos casos que quedarse con l' entripao.


Al verlos irse, algo que se le agarró adentro, como un mal bicho; le habló de que nunca volvería; le habló de los pagos de donde no se vuelve.
Cuidate, m' hijo, cuidate.


Nada más que cabras y viento, compañeros de las alturas. Fueron dos jornadas hasta cerca de Chancay.
¡Momento! O mucho me equivoco, o...

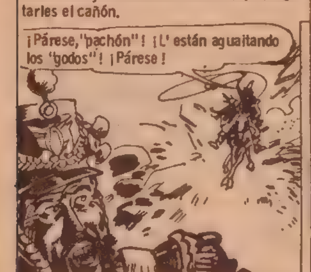

No, no había error posible. Era la cita con [redacted] destino. Era Juan Pascual Pringles en misión de reconocimiento, [redacted] encuentro de su suerte.

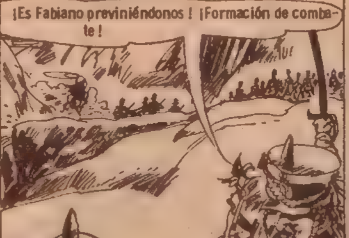














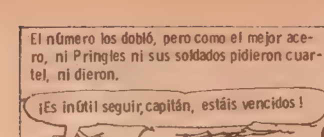




En las filas de criollos, hubo un solo sentimiento y aquel [redacted] de noviembre de 1820, los corvos brillaron juntos. Fue un solo toque a degüello, una carga decidida contra tres por cada pecho.







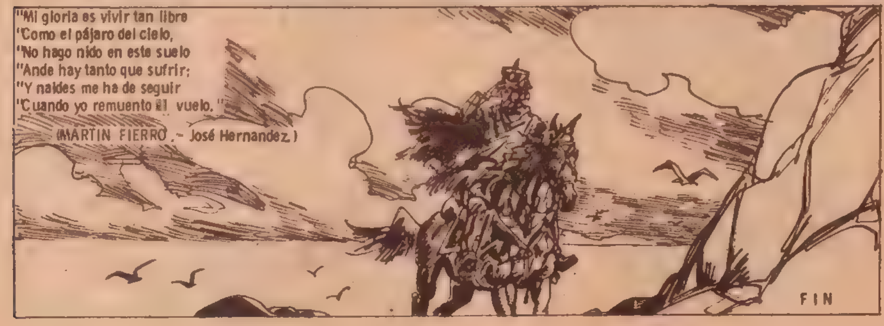




La vida por el coraje. El premio de vivir por el de matar. Así Juan Pascual Pringles y un puñado de valientes fueron prisioneros de Valdés en Casas Matas, hasta que la libertad fue su pago al valor.



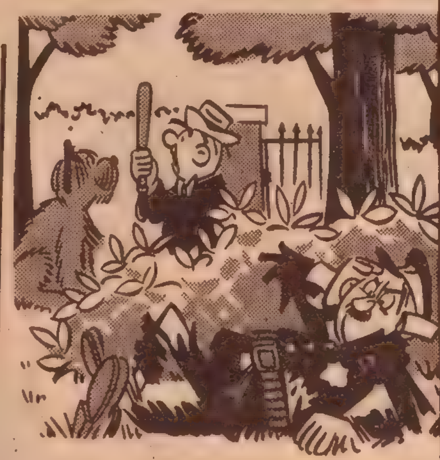




HUMORADAS



-Carlitos tiene el permiso de su mamá para quedarse a comer... en caso de que tú lo invitaras, mamá.



-¿De dónde diablos has sacado este palo? ¡Este no es el que yo te arrojé!



-¿Hace mucho que usted tiene ese complejo de perro?

JONNHY HAZARD

OPERACIÓN ZARPA

Por FRANK ROBBINS



En un aeródromo soviético...

Pierda cuidado, tovarich. Si hay alguien que pueda pilotear este nuevo prototipo Mig, es la camarada piloto de pruebas Magya.



(¡Magda Magya no recibe más órdenes de los tiranos rojos! Una vez que esté en vuelo, les diré adiós... para siempre.)



Al iniciarse la "Operación Zarpa", continuación de la "Operación Garra", Johnny y Astrid se presentan al señor Alpha, director de "WING".

Buen trabajo, chicos. Se merecen una buena licencia.

Vamos a disfrutarla, señor. No creo que por ahora ocurra ningún incidente serio.



Pero, en un aeródromo situado tras la cortina de hierro, una tormenta se prepara.

Confíe en la tovarich Magya, camarada. Ella piloteará este prototipo Mig con toda maestría.



Cuando el Mig se halla a considerable altura, los oficiales soviéticos de radar miran horrorizados la pantalla.

¿A dónde se va...?

¡Al pequeño ducado de Homburg! ¡Ordénele que vuelva de inmediato!

Camarada coronel, la piloto Magya sigue guardando silencio. No contesta.

¡Esto es catastrófico! ¡Nuestro flamante Mig no debe caer en manos occidentales!



Mientras, sobre el ducado "neutral" de Homburg, la "fuerza aérea" local hace un vuelo de patrulla.

¡Estevan! ¿También tú lo ves?



Sí, Maxi. Una vez más, un Mig invade nuestro espacio aéreo. Ruega a Dios por que no nos vea.

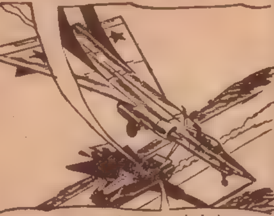
Frenando y tendiendo su tren de aterrizaje, el Mig agita sus alas, en una señal, perfectamente reconocible.

¿Desea aterrizar y rendirse?

¿A nosotros?



-¿ Un Mig ruso desea rendirse a nosotros, Maxi?
No podemos obligarlo a que no lo haga, Estevan. ¡Debemos notificar de inmediato al comando aéreo!



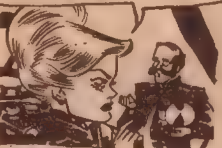










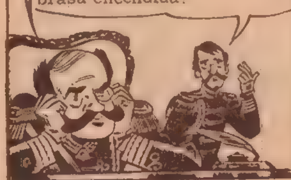








Y tú, Blatnik, dispón que se haga vigilancia constante sobre este avión. Nadie debe acercarse a él, ¿ entiendes?
Sí, Alteza, pero... ¡dos potencias mundiales se pondrán a hostigarnos!



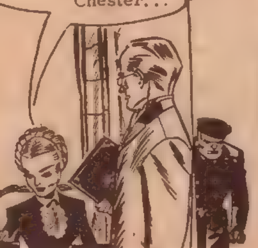












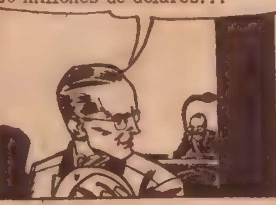




Y, oyendo desde larga distancia, armado con un micrófono "rifle"...







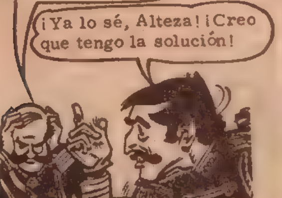






-¿...usted no confía en que el ducado de Homburg acceda a su exigencia arriesgándose a las represalias rusas? Pues yo creo que tengo una solución favorable para todos, señor.

Mientras, en el palacio...

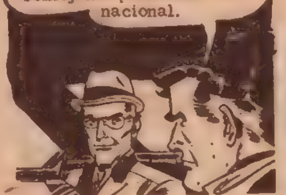






Mientras, en el palacio de Homburg...





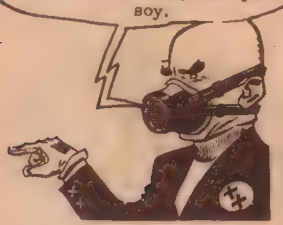








Consiguiendo los servicios de una organización especializada en el delito encubierto. Una organización llamada "Zarpa".







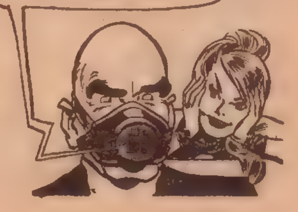








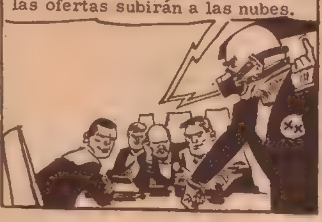


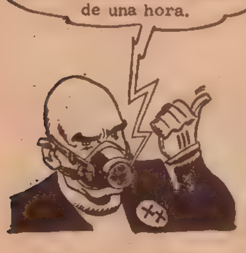


Máscara convoca al personal de "Zarpa", que es sometido a una desinfección minuciosa.

Siempre lo mismo... ¡Gérmenes...! ¡Gérmenes...! El jefe está enloquecido con los gérmenes.

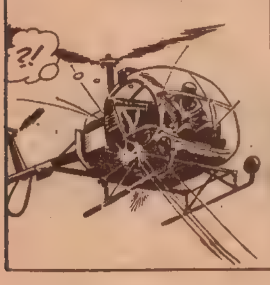
Sí..., pero nadie dirá que somos unos rufianes antihigiénicos.




















Magya, usted sería una sensación en los Estados Unidos, por ejemplo, como modelo. ¿ Me concede una entrevista?
Un momento...

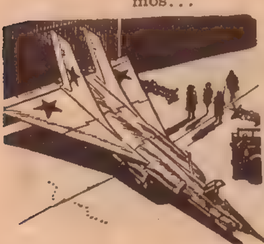

¡Está sensacional! Quédese quieta por un rato...
¿ Quiere decir que, si aparezco en una revista amerikanski, seré famosa? A lo mejor, hasta me inviten a vivir en su gran país.


-Magya, mis compatriotas serían unos estúpidos si no la recibieran con los brazos abiertos.


Una foto más, Magya. (¡Y Snap Hunter solía decirme que esto es trabajo!)


Y ahora, podremos tener una foto suya junto al Mig, ¿ verdad? Supongo que usted puede acercarse al avión.
Por supuesto, Johnny. Hasta que mi situación aquí se aclare, soy la única persona que puede aproximarse al Mig.


Más tarde, cerca del aeropuerto...
(Ha pedido un nuevo guardarropa..., asilo político..., diamantes..., etcétera. Le prometeré cualquier cosa.. pero conseguiré ese Mig.)

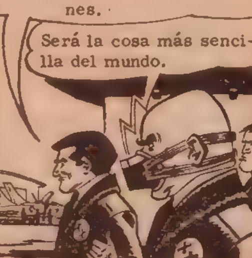

-Usted puede entrar, señorita Magya. A usted la conocemos...

...pero no a este señor.
¡Eh, amigos! ¡Estoy con ella! Tengo que tomar fotos..

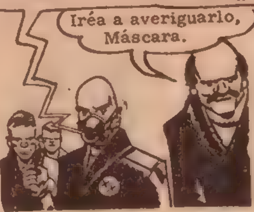

Entonces tómelas desde aquí, con teleobjetivo. Tenemos orden de no permitir que nadie se aproxime al avión.


Si quiere fotos de la fraulein, tómelas desde aquí.


Mientras, en el mismo aeródromo, aterriza la pandilla de "Zarpa".


Ahí está nuestro objetivo, Máscara. Sólo un puñado de guardianes.
Será la cosa más sencilla del mundo.

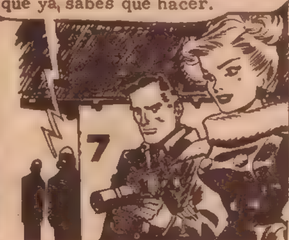

(¡Qué contratiempo! No podré echarle el guante al Mig. Y estas fotos exteriores no las necestio. Tendré que acudir a un bluff.)


La cuadrilla de "Zarpa" aparece en escena.
¿Quién es el individuo que está tomando fotos de nuestro Mig?
Iréa a averiguarlo, Máscara.

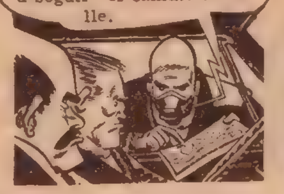

Después de una conversación con uno de los guardianes del avión...
Nadie importante, jefe. Sólo un reportero de la revista "Topic"
¿Nadie importante? ¡Idiota! ¿Tú conoces la regla número uno de "Zarpa"? ¡Controlarlo todo!


¿Y bien? ¿Has conseguido información sobre la identidad de ese fotógrafo?
TELEFON
Sí, Mácara. Y usted tenía razón. Sea quien sea, no pertenece a la revista Topic.


Lo cual significa que es agente de la C.I.A., o de Wing. Sea lo que fuere, su presencia significa peligro para "Zarpa".


Y necesitamos campo libre para secuestrar ese Mig. De modo que ya sabes qué hacer.


Gracias por posar, Magya. La llevaré de vuelta al hotel.
Elimínenlo. Y que parezca un accidente.


Es más fácil decirlo que hacerlo, Máscara. ¿Y la mujer?
Está con él. Tiene que ser su cómplice. Ahora, van a seguir el camino del valle.

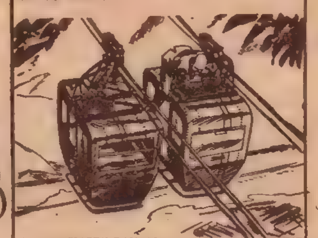

Las curvas cerradas que hay antes de llegar a la carretera les darán a ustedes la ocasión de llegar a la estación de cablecarril de Ubermat.

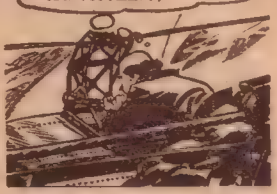

Parece nervioso, Johnny. ¿Algún problema?
Eh..., no, Magya... Es sólo este tramo de camino.


Mientras, arriba, los agentes de "Zarpa" llegan a la estación de cablecarril.
Tendrán que esperar, señores. El cablecarril no sale hasta dentro de una hora.


No tenemos tiempo, abuelo. Y esta tarea hay que hacerla en su momento preciso.


Los detendré cuando estén a la delantera del autómovil, Slug.
Bien, Smoothie. Espero que me dejes directamente sobre el camino del valle.


Con el vehículo colgante detenido junto al asignado al otro cablecarril, Slug trepa al techo de su taxi...


Y comienza a aflojar la atadura de cable del coche de enfrente.
(Tengo que darme prisa. Aquí viene Hazard, nuestra víctima.)

(Ya está... Una vuelta más y ... ¡abajo!)


¿Quiere saber lo que me intranquiliza, Magya? bueno, es mi conciencia culpable.
¿Que quiere decir, Johnny?


Que no soy fotógrafo de "Topic". Soy agente de Wing. Y no quería ocho o diez fotos de Mig. Quería el propio avión.


Queremos entregar el propio avión a la Nato, para que investigue sus secretos técnicos.
¿Me está mintiendo, Johnny?


¡Oh, qué cosa más rara!
No, Magya. Le digo la verdad... ¡Eh! ¿Qué es lo raro?


Esos dos coches de cablecarril. Hace minutos que no se mueven.


Es cierto. Estarán atascados. Alguien está arriba tratando de destrabarlo.
Eso es tranquilizador, Johnny...

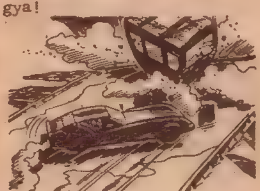

Mientras, arriba, un golpe final de llave, y...
¡Adios, agente de Wing!

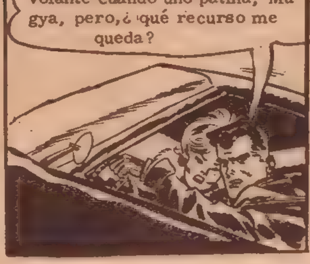

¡Ohhh! ¡Cuidado, Johnny!

Al caer el vehículo aéreo, Johnny oprime bruscamen- los frenos.



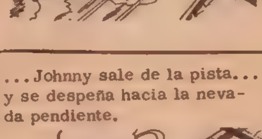
La congelada pista provoca una espectacular patinada... ¡Y el vehículo aéreo se interpone directamente en la trayectoria de Johnny y Magya!





Virando bruscamente, para evitar la colisión con el vehículo aéreo...

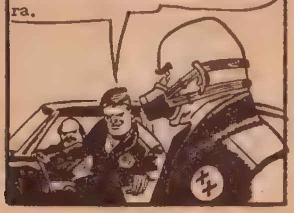
...Johnny sale de la pista... y se despeña hacia la nevada pendiente.



Mientras, arriba...

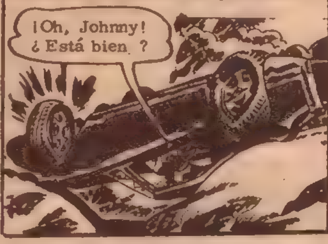


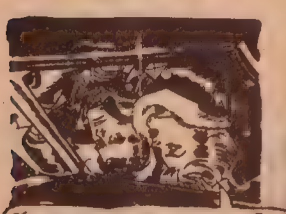
Y, de vuelta en el aeródromo de Homburg...





Mientras, al pie de una pendiente...









-Quiere decir que tendremos que darnos prisa, señor Alpha.

Haré que un amigo de esa localidad lo remolque.

Más tarde...

Llévenos directamente al aeropuerto, amigo.. Y necesitaremos otro favor suyo.

Dígame de qué se trata, y se lo haré, herr Hazard.

Al llegar, Johnny cambia de vestimenta.

Esperemos que, con este atuendo, pueda acercarme a su Mig.



Bajo supervisión de Magya, Johnny enciende las turbinas, mientras los guardianes miran impasibles la "prueba".

Esta casi a temperatura operativa, Johnny.

Bien. Cuando le haga una seña, suba acá y nos iremos de este aeródromo.

¡Ahora, Magya!

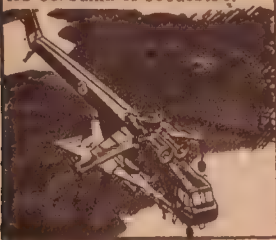


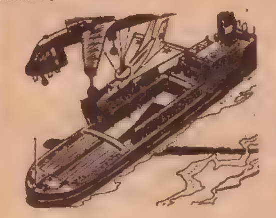






Adormecidos por las cápsulas de gas que acaban de estallar, Johnny y Magya se convierten en polizones.


Protegidos por la oscuridad nocturna, el grupo de asaltantes consuma el secuestro.


El Mig es llevado a un río fronterizo, donde, en la orilla opuesta, una chata aguarda su cargamento.


Minutos después, la bodega se cierra.
¡Ja! ¿A quién se le ocurrirá buscar el avión en medio de toneladas de carbón transportadas en una chata?
¡Usted tiene sesos, y los usa, Máscara!


Las patrullas aéreas que atraviesan el aire buscando el desaparecido Mig, descartan la chata carbonera como el menos probable escondite del avión secuestrado.


Mientras, a bordo del Mig...
¡Oh, Johnny...! ¿Dónde estamos?
Supongo que en algún barco. Quédate aquí. Iré a echar un vistazo.


¡Primera etapa de la operación secuestro, cumplida! ¡Y ahora, a ejecutar la fase final!

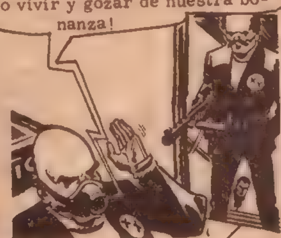

(¡Eso es! "Zarpa" se nos adelantó en el secuestro del avión, pero esa gente ignora que nosotros hemos venido a bordo del Mig.)


¡Máscara, llamando a correo! ¡Mercadería esta a bordo, totalmente a salvo!


Comuníquese con posibles clientes, y que empiece la puja "competitiva" de ofertas. Recuerde, la base son cinco millones de dólares.


En el consulado ruso de Homburg.
¡Cinco millones de dólares de rescate! ¿De quién será esa organización "Zarpa"? ¡Mi gobierno me va a decapitar!

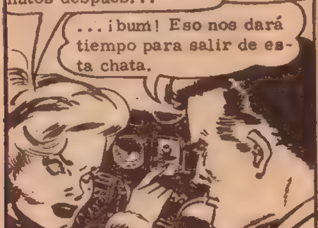

Y, en el consulado norteamericano...
(¡Creí que había sido Hazard el secuestrador del Mig! ¡Esto no les va a gustar a los muchachos de Washington!)


Mientras, en la chata fluvial...
Ellos harán su propuesta para el atardecer. ¡De modo que no me arrojes tus gérmenes respirando cerca de mí! ¡Quiero vivir y gozar de nuestra bonanza!











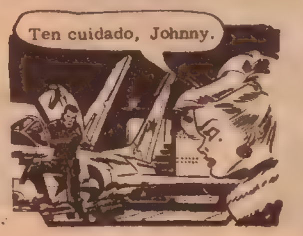




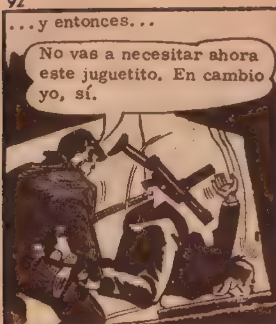


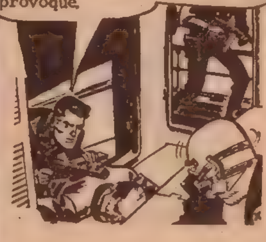


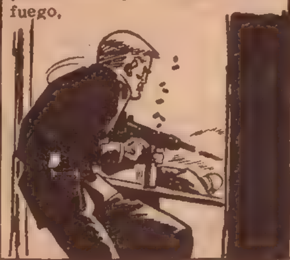
- El sincronizador de destrucción está accionado, Magya. Tendremos que abrírnos paso para abandonar la chata.





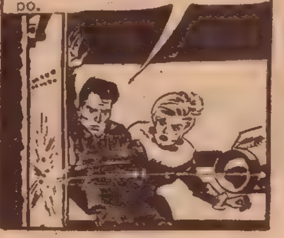






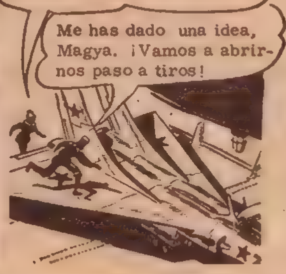
Johnny se echa atrás, yendo a rebotar contra una puerta de acero.







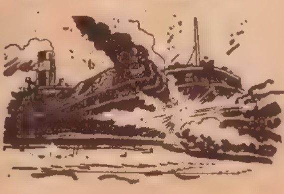




Johnny pone en acción los mecanismos de fuego del Mig, abriendo brechas en la proa de la chata.



Las explosiones cubren toda la chata, mientras Johnny trata de abrirse paso.







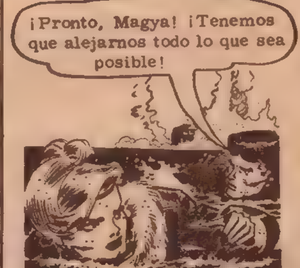
No solamente Johnny y Magya han decidido abandonar el barco...

Con repentino bandazo, la chata se hunde. Y, sin saber que el Mig está convertido en una bomba de tiempo...



¡Todo está perdido! ¡El Mig y el rescate, han escapado a nuestras manos!

Tal vez más tarde podamos ocuparnos de salvar ese avión, Máscara.



Refugiémonos, Magya.

De pronto, la carga explosiva del Mig estalla. El inmenso impacto hace perder la estabilidad a Johnny y a Magya.







Más tarde, en el consulado americano de Homburt...

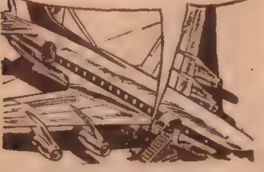


-La señorita Magya merece algo más que las gracias, señor Chester. Para contar con su ayuda, le prometí darle poco menos que todos los Estados Unidos.





Y, cuando Johnny y Magya abordan un avión jet con destino a los Estados Unidos...
Tal vez en tu país tenga un ofrecimiento para trabajar como piloto de pruebas, Johnny.
¡Telegrama para señorita Magya!

















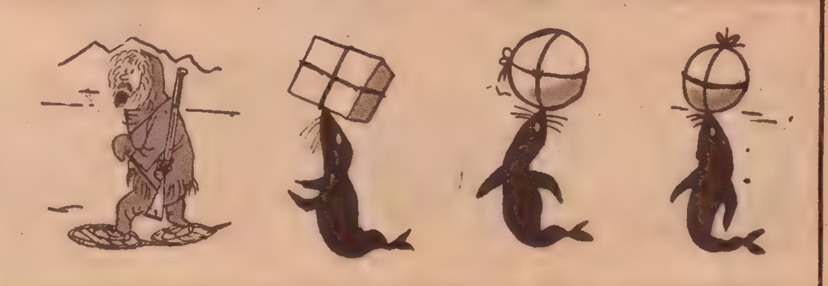
-Y la China Roja no está dispuesta precisamente a abandonar sus tesoros en manos del Oeste decadente...¿Cómo habrán entrado al país?
-¡Por favor, Magya! ¿Por qué quieres complicarte la vida? Te aconsejo que, ya que estás en los Estados Unidos, a salvo, te diviertas todo lo posible...llevándome a mí como acompañante.

FIN

VAMOS A REIR

-Yo no soy el instructor de esquí. Pensé que era usted...

-¿ De qué te quejas, papá? ¿ Acaso no me dijiste que te gustaría despertarte con música?



EXTRAÑOS PASAPORTES

Por FRANCO LUIS DI LUCA (h)

La noche del crimen se mostraba cerrada, oscura. Tan oscura como [redacted] razón por la cual aquél hombre yacía de bruces en el suelo, con una gran flor roja en su pecho. Una flor formada por la sangre derramada. Por el orificio del disparo se [redacted] había escapado [redacted] vida.

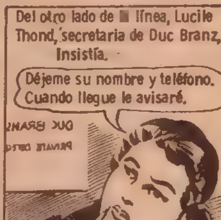
DIBUJOS DE FERNAND

Un rato antes Jeres Parky discaba un número.

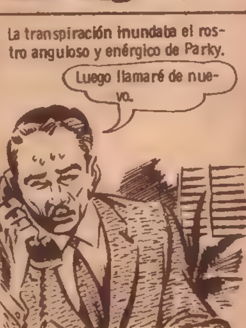




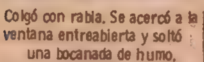
Del otro lado de [redacted] línea, Lucile Thond, secretaria de Duc Branz, insistía.



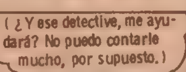
La transpiración inundaba el rostro anguloso y enérgico de Parky.



Colgó con rabia. Se acercó a la ventana entreabierta y soltó una bocanada de humo.









Volvió a discar el número.

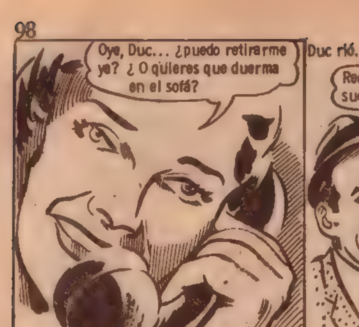


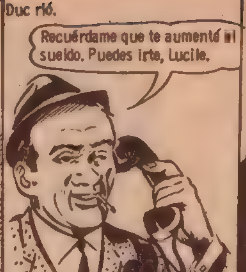
Lucile Thond se armó [redacted] paciencia al atender.





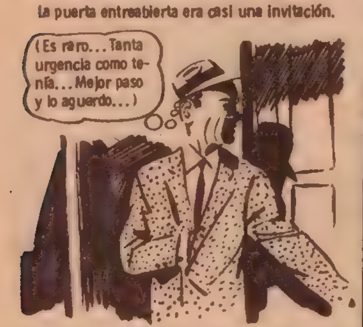
Está bien. Está bien. Jeres Parky, Donnes Street, 728. Quiero verlo. Que...
... venga lo más rápido que pueda. Pagaré bien su trabajo. Adiós.
No hará falta, Jeres. Ya no...
¡No! ¡No... !
Todo acabó, Jeres.
¡Ughhh!
Un instante más tarde, en la amplia y lujosa habitación, sólo quedaba un cadáver. ¡Jeres Parky había sido asesinado... !
Era en el mismo momento que Duc Branz se comunicaba con su oficina.
¿Novedades, Lucile?
Ella dio el mensaje y la dirección.
Bien. Iré desde aquí. No estoy muy lejos.


Oye, Duc... ¿puedo retirarme ya? ¿O quieres que duerma en el sofá?

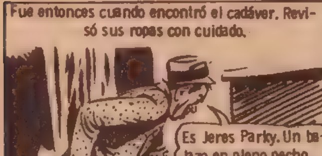

Duc rió.
Recuérdame que te aumenté el sueldo. Puedes irte, Lucile.

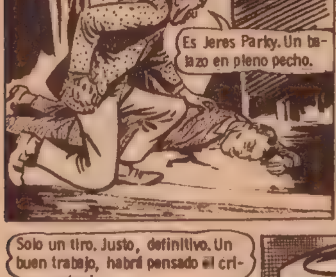

Al llegar a la casa, Duc halló la puerta entreabierta. Llamó varias veces.
(Nadie contesta...)


La puerta entreabierta era casi una invitación.

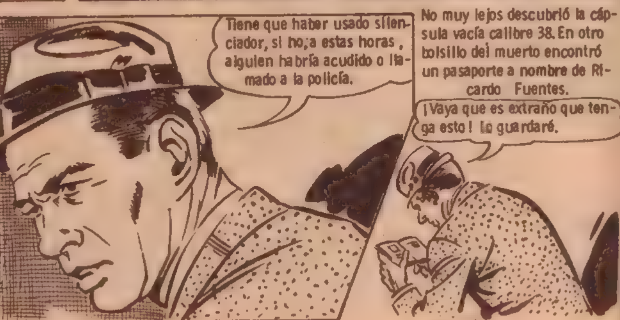

(Es raro... Tanta urgencia como tenía... Mejor paso y lo aguardo...)


Penetró a un amplio hall. En la habitación siguiente había un tenue resplandor.
(Veré si está allí. Hay un velador encendido.)


Fue entonces cuando encontró el cadáver. Revisó sus ropas con cuidado.


Es Jeres Parky. Un balazo en pleno pecho.


Solo un tiro. Justo, definitivo. Un buen trabajo, habrá pensado el criminal.

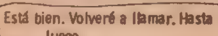

Tiene que haber usado silenciador, si no, a estas horas, alguien habría acudido o llamado a la policía.
No muy lejos descubrió la cápsula vacía calibre 38. En otro bolsillo del muerto encontró un pasaporte a nombre de Ricardo Fuentes.
¡Vaya que es extraño que tenga esto! Lo guardaré.


Revisó toda la casa. Al fin volvió al hall y se sentó en un mullido sillón rojo.
Nada en desórden. Un crimen frío, premeditado. Me siento un poco culpable.
Si me hubiese encontrado antes, quizá... Pero, ¿qué diablos?
La puerta de calle se abría lentamente. Al fin, una deslumbrante pelirroja avanzó hacia él, soltando bocanadas de humo.
¡Hola!
¡Hola, chiquita! ¿Quién eres tú...?
Dalila. Dalila Samson. ¿Y tú?
Llámame Duc.
¿Trabajas para Jeres?
Digamos que iba a comenzar hoy.
¿Dónde está él?
Bueno... en la otra habitación, pero será mejor que no pases.
¿Se está cambiando?
No.
Entonces, con tu permiso, iré a llamarlo. Se hace tarde.
Lo... Lo...
Sí, Dalila. Lo mataron.
La dejó. Necesitaba ver su reacción. La pelirroja penetró a la otra habitacción, dio un grito y cayó desvanecida. La transportó hasta el sillón y le echó aire. Cuando volvió en sí, Dalila se refugió en sus brazos, llena de terror.
¡Pero es horrible! Ibamos a salir. Por eso vine...



¿Eras su novia?
Ajá. Su secretaria y su novia. ¿Usted es fotógrafo o escritor...?
Soy detective privado. El me citó, pero como ves, llegué tarde. ¿De qué se ocupaba él? ¿Negocios...?
Sí, negocios. Hace poco más de un mes adquirió [redacted] agencia de publicidad en la cual yo trabajaba. Es pequeña, pero él quería algo así, según me dijo luego.
¡Cállate! Tenemos visitas...
Un hombre alto y delgado penetró lentamente. Era Lexis Vorac, [redacted] fotógrafo de la agencia de publicidad.
¡Hola, Dalila! ¿Está Parky? Necesito hablar con él.
Pase, amigo Lexis. Está en la otra habitación.
Demoró unos segundos en regresar. Luego..
Muerto. ¿Quién [redacted] mató?
Eso es [redacted] que habría que averiguar...
¿De qué venía a hablarle?
Pues... Asuntos de la agencia.
¿A estas horas?
Debía encarar un trabajo mañana temprano y como él llega bastante tarde, decidí venir. ¡No puedo creerlo!
Sonó el teléfono. Duc Branz atendió.
¿Con quién desea hablar? ¿Con Parky? ¿Quién habla?
Terence Ovanil, jefe de arte de [redacted] agencia publicitaria. La llamada había sido hecha desde el mismo edificio de la agencia.
Soy Terence Ovanil. Necesito cambiar dos palabras con el señor Parky.





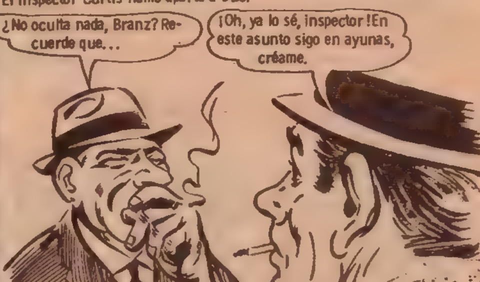




Ni bien cortó, Duc discó el número de la Jefatura de Policía. Pocos minutos más tarde, el inspector Curtis y varios detectives, penetraron en la casa. Les contó todo y soportaron el interrogatorio de los policías. Una hora después, éstos les informaron que podían retirarse.

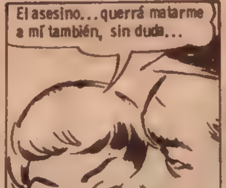


El inspector Curtis llamó aparte a Duc.



Dalila le rogó que la acompañase a su departamento. Ya adentro...







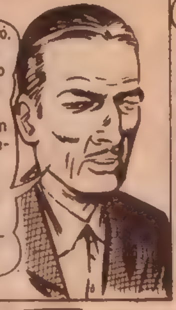

Si así lo quieres, te dejaré en un hotel cuyo gerente conozco. Vamos ya, nena.


Luego de hacerlo, Duc pensó que era mejor irse a dormir. Sin embargo, su celo profesional pudo más. Dalila le había dado la dirección de la agencia de publicidad. Marchó hacia allí, haciendo caso omiso de la hora. Un hombre bajo y enjuto lo atendió.

Sí, soy Terence Ovanil, el jefe de arte. Llamé a casa de Parky, pero quien me atendió...
Era yo. Parky ha sido asesinado.


¡ Por mil demonios !
¿ Siempre trabaja hasta tan tarde... ?


Sí, siempre. A las veinte horas se marchan los demás. Yo sigo hasta cualquier hora. Este trabajo es mi vida.
¿ Sabe quién podría desear la muerte de Parky?


Era un hombre raro. Lo traté poco, dado que no lleva mucho tiempo como dueño de la agencia. Los demás ya trabajaban con el anterior dueño. A mí me tomó para suplir a otro. Pero hay algo más que me llamó la atención: hoy estuvieron a verlo...


... dos tipos grandes y morrudos, de mal aspecto. Al ver que él no estaba, se retiraron.
¿ Dieron sus nombres?


A mí no. A Dalila. ¿Necesita más datos? Voy a retirarme ya.

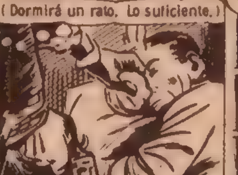

Gracias, Ovanil. Yo también me voy. Buenas noches. ¡Un momento!


Le alargó el pasaporte que hallara entre las ropas del muerto.
¿ Conoce a este hombre?
No. Jamás lo vi.


Fue hasta el automóvil y partió velozmente. Una vez en su casa, se tiró sobre el lecho. Necesitaba dormir. El sueño vino pronto. Los minutos transcurrieron.

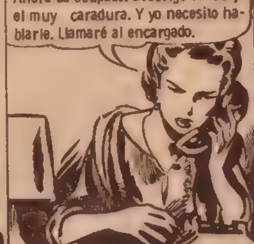

Alguien introdujo una ganzúa en la cerradura de su departamento...


... y penetró sigilosamente.
(No debo hacer ruido, o se echará todo a perder...)

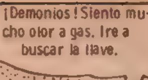
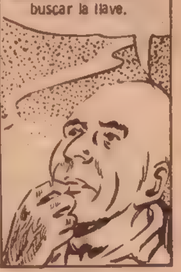

Mientras en una mano mantenía el arma, con la otra, el extraño visitante aplicó sobre el rostro de Duc un pañuelo empapado en cloroformo.
(Dormirá un rato. Lo suficiente.)


Sus manos hurgaron en las ropas hasta encontrar el pasaporte. Lo guardó y caminó hasta la cocina. Allí abrió al máximo las llaves del gas.
¡ Felices y profundos sueños, entrometido !

La campanilla del teléfono comenzó a sonar insistentemente. La mano enguantada tomó el auricular.
(Descolgaré. Podría atraer a alguien. Y me alejaré pronto. En menos de diez minutos terminará todo.)





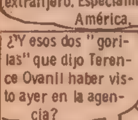





¡Dios!
¿Conoces a un tal Ricardo Fuentes, de Guatemala?









¿Te lo dijo él?
Ajá. Jeres aseguraba que Rossen trataba de presionarlo, pero que él no se asustaba fácilmente.



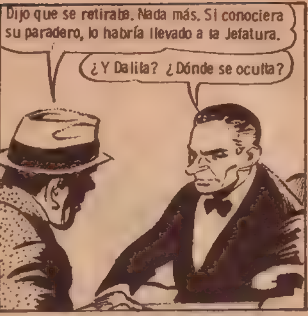
¿Qué opinas de Ovanil?
Si bien lo trajo a trabajar el propio Jeres, discutían a menudo. Ovanil lo amenazó varias veces.

¿A pesar de conocerse tan poco?
¿Poco? Ellos, según supe por Jeres, viajaron por todo el Caribe juntos. Se conocían de años.


Más tarde, Duc trató infructuosamente de comunicarse con Ovanil. El teniente Curtis le informó que había desaparecido y se lo consideraba principal sospechoso. Todo el resto del día lo pasó indagando por todos lados. No fue mucho lo que pudo averiguar. Era medianoche cuando dos "gorilas" le cerraron el paso.
¡Hola, pequeño! Vendrás con nosotros.
¿Ves este bulto en mi bolsillo...? Es una "45".
Sus reflejos fueron instantáneos. Su cabeza impactó el estómago del pistolero que le apuntaba con su arma oculta.
¡Ouch!
No me digas, "gorila"...
El otro pistolero extrajo su arma...
Quieres acción, ¿eh? ¡La tendrás!
El pistolero que recibiera el cabezazo se había repuesto. Apoyó el frío caño de su revólver en la nuca del detective.
¡Basta ya o te mando al infierno!
Tú ganas.
...pero el puño de Duc llegó justo a su mentón, cargado de dinamita.
¡Tú también, toma!
¡Maldición!







Si negaba todo, recibiría una paliza descomunal. Prefirió simular.

La tienen demorada en la Jefatura. ¡A pedido de ella! ¡Temen que la maten!

Está bien. Arrójenlo de aquí, muchachos. ¡Y no abras el pico o morirás.









No es lo que usted cree. No quería que los hallase la policía.




Alguien más había allí, a espaldas del detective.
¡Duerme, fisgón!
¡Oug!

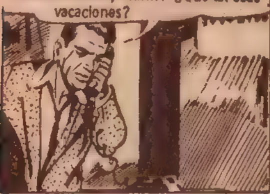

Despertó en un callejón oscuro, desierto. Sin pérdida de tiempo, regresó a la agencia. Sobre el piso del laboratorio, halló el cuerpo sin vida de la pelirroja. El disparo le había atravesado el pecho.


Mi agresor y los pasaportes se han esfumado.

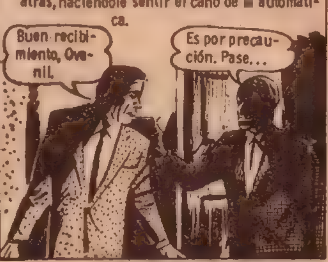

Halló cápsula cerca del cuerpo.
Un 38 y seguramente con silenciador. No queda duda: quien me golpeó y mató a Dalila, es el asesino de Jeres Parky.


Se comunicó con el Inspector Curtis. Cuando éste y sus hombres llegaron...
Tengo sensación de que me oculta usted algo.
Le he dicho cuanto sé.


No podía hablarle aún de los pasaportes. Tendría que explicar muchas cosas y lo que necesitaba era ganar tiempo.
¿Sigue prófugo Terence Ovanil?
Ajá. Y esto parece obra de él.

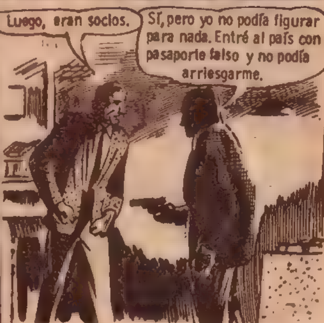




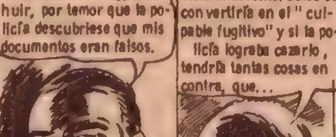


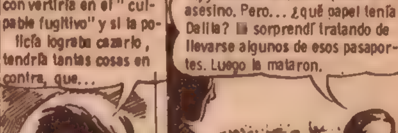


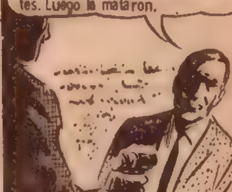
Al grano, Ovanil.
Yo no lo hice. Parky era mi amigo. Y los dos teníamos nuestro " negocio".

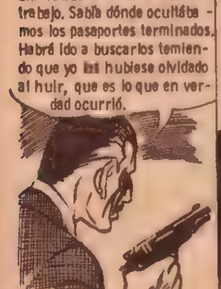




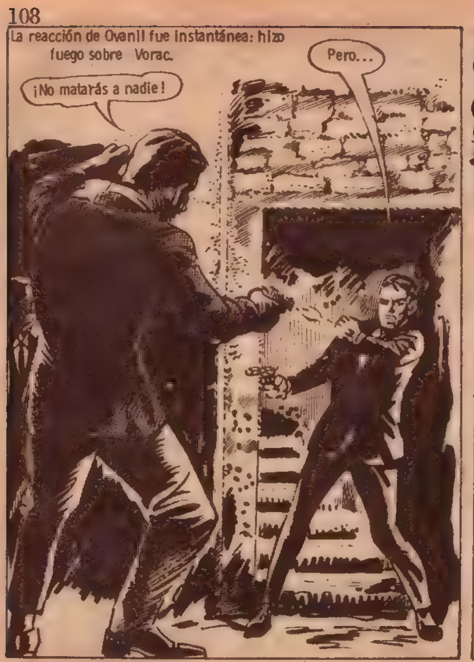











La reacción de Ovanil fue instantánea: hizo fuego sobre Vorac.
¡No matarás a nadie!
Pero...


¡Vete al infierno, maldito!
¡Ahggg!


Duc aprovechó para extraer su arma.
¡Alce las manos, Lexis! ¡No quiero matarlo!


¡Muere, perro!

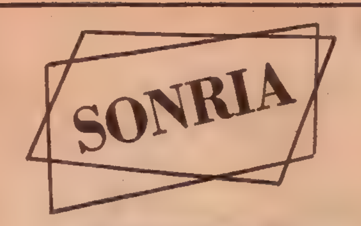

¡Ouggg!

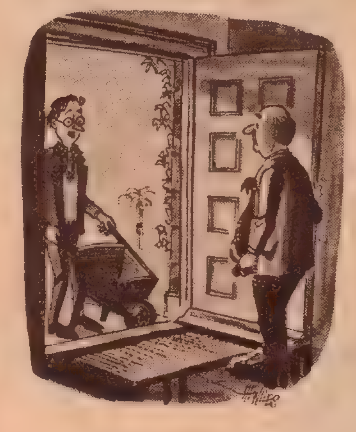

Se acercó. Lexis Vorac agonizaba.
Esto es el fin... Debí haberte matado junto con Dalila... En el momento no creí conveniente dejar los cadáveres... preferí esperar vigilando tus pasos... para poder liquidarte sin riesgos...


...por eso llegué hasta aquí, siguiéndote, sin saber que tenías cita con Ovanil... Mi propósito era quedarme con el negocio de los... pasaportes, ya que observando a Parky y a Ovanil, estuve al tanto de todo y...


-Branz no estaba extrañado. Sospechó de Vorac al recordar que éste se demoró unos segundos, antes de salir de la habitación donde apareciera Parky muerto. El era el asesino y había regresado por el pasaporte falso, que olvidara llevarse antes. Al no encontrarlo, comprendió que Duc lo había hallado y lo buscó para eliminarlo.


Todos querían evitar que descubriesen los pasaportes y ese detalle solucionó el caso. Iré a ver a Lucile. Gracias a ella estoy vivo y aún no se lo agradecí. Vaya... vaya...
FIN



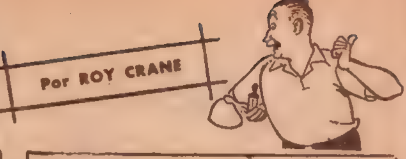


-¿ Podría prestarme la Enciclopedia Británica, señor?



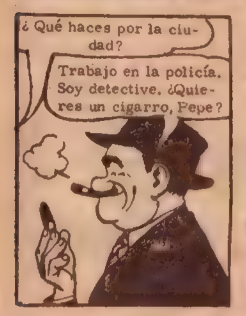
PEPE DINAMITA

Por ROY CRANE



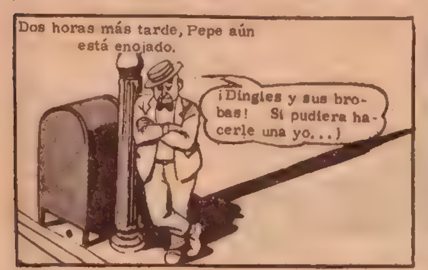



















¡Ladrones!
!


Y Pepe, al verse envuelto en tan grave asunto, comienza a temblar.
¿Qué hago ahora? ¿Cómo explico que iba a hacerle una broma a un amigo?
¡Carterista sinvergüenza, yo te voy a dar...!


¡Deténganlo! ¡Es un carterista!


(Cielos...)


¡Deténganlo!
WHOP!

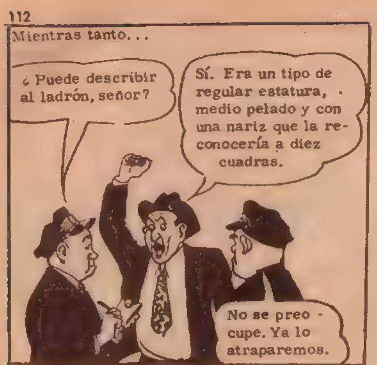

¡Allí va!
¡Es un ladrón!
BANG! BANG!


¡ Ya lo tenemos!
¡ Lo atrapamos!

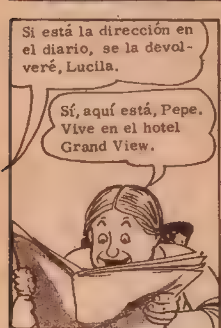

(Puff... Me meteré por esta ventana abierta.)


¡ Eh, un hombre!


Horas más tarde, Pepe le cuenta a Lucila lo sucedido.
¿ Serio? ¡ Es espantoso! Con todo lo que pasó, me quedé con la billetera de ese señor al que creí mi amigo.
Eso es muy serio, Pepe.

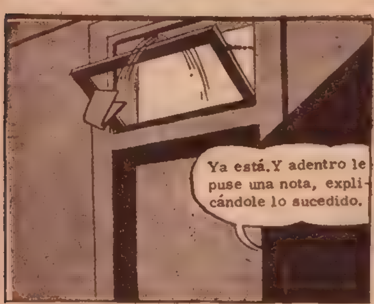

Mientras tanto...
¿ Puede describir al ladrón, señor?
Sí. Era un tipo de regular estatura, medio pelado y con una nariz que la reconocería a diez cuadras.
No se preocupe. Ya lo atraparemos.


¡Extra! ¡Extra! ¡Un carterista anda suelto por la ciudad!
¿ Qué dice el diario, Lucila?
El hombre al que robaste equivocadamente la billetera se llama Pomeroy.


Si está la dirección en el diario, se la devolveré, Lucila.
Sí, aquí está, Pepe. Vive en el hotel Grand View.


La habitación es la 332 y ahora no está en ella, Pepe. Es la mejor oportunidad para devolverle la billetera.
HOTEL GRA


¡Oh! ¡No cabe debajo de la puerta!
Arrójala por la claraboya...


Ya está. Y adentro le puse una nota, explicándole lo sucedido.


¡ Ya respiro tranquilo! Vamos a festejarlo, Lucila. Eh, mozo, tráigame dos helados dobles de banana.


¿ Qué te pasa, Pepe?


¡Cielos! ¡ Le dejé a Pomeroy mi billetera y yo tengo otra vez la suya! ¡ Y allí estaba mi nombre y mi dirección!


Mientras tanto...
Pronto recuperará su billetera con el dinero, señor Pome roy.
Pero entonces será tarde. Necesitaba ese dinero para efectuar un importante negocio ...
¿ Qué negocio, señor Pomeroy?


Tenía que encontrarme con un señor a las tres de la tarde, y yo debía entregarle, para ese " negocio", mil pesos.

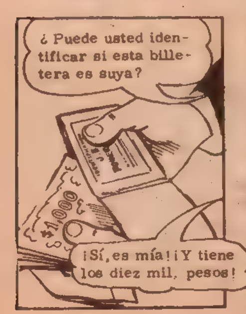

Luego...
¿ Sabes si " Marcado" ganó la quinta carrera de esta tarde, muchacho?
No, señor. Llegó último.


Entretanto.
(Bueno. Pongo la billetera de ese señor en el buzón, y así quedo con la conciencia tranquila.)

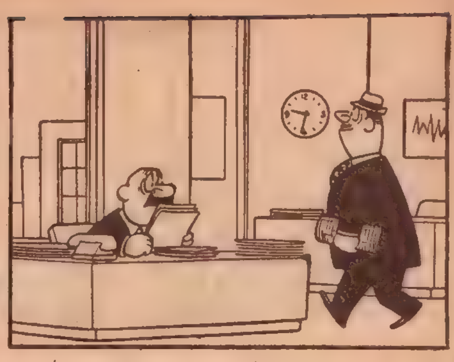

(¡Oh, un policía!)


Este hombre, al verme, actuó de manera rara, señor comisario.
¡Eh! ¡La descripción que hicieron del carterista, coincide con la de este sujeto!

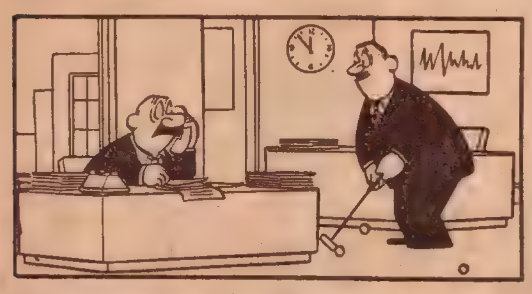
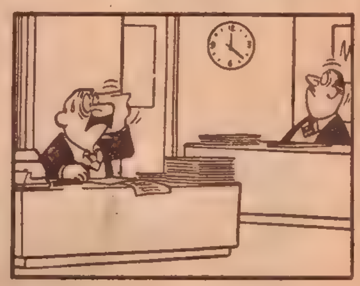
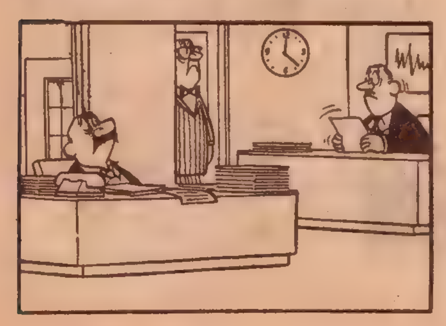
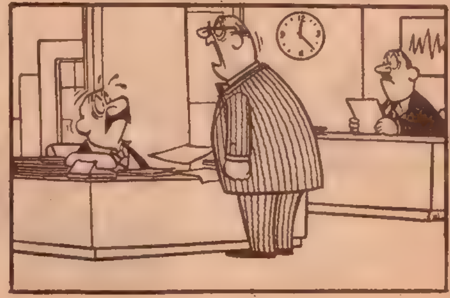

Más tarde...
¿ Puede identificar a este hombre, señor Pomeroy?
¡ Es él! ¡El me robó la billetera con diez mil pesos...!


¿ Puede usted identificar si esta billetera es suya?
¡Sí, es mía! ¡Y tiene los diez mil, pesos!


Ese tal Dinamita dice que todo fue por error.
El intentó devolvérsela, señor Pomeroy. ¿Quiere usted retirar los cargos contra él?
¡Claro que sí! ¡Gracias a este buen ciudadano, no perdí mi dinero en las carreras. Yo debía jugarle al caballo que llegó último en la quinta carrera, así que no sólo retiro los cargos, sino que haré público su buen nombre y honor!
¡Oh, una silla, por favor! Creo que voy a desmayarme.
FIN


JUAN CEPILLO




BEN BOLT

EL CRIMEN DEL PROFESOR HOLLAND

POR JOHN CULLEN MURPHY



Están cerrados, Ben. Lo han estado por muchos años.







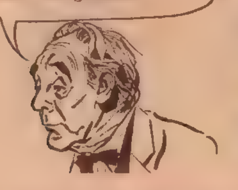






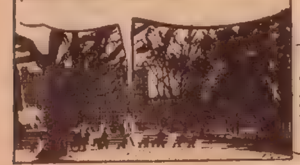


Leí los expedientes de cabo a rabo, Amos, y no encontré prueba alguna de que Holland asesinara a Frazier.









¿ Por qué?

Porque en ese momento ella estaba en su casa, enferma y recluida en cama. Por tanto, Holland y la señorita Cruikshank no podían estar juntos.





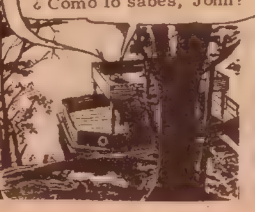
¿ No mintió. . . ? ¡No lo entiendo, Amos!

No me extraña. Lo que le digo parece absurdo. Pero escuche atentamente. . .



¿ Y no se lo preguntó nunca?

No. No fue sino hasta después de muchos años de cerrado el caso, cuando descubrí que Paula Cruikshank había mentido en su testimonio.






Quiero saber dónde podría encontrar al profesor John Holland. ¿ Lo oyó nombrar?
Sí.

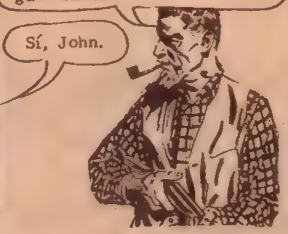

-Me preguntaba cuándo Amos lo descubriría. Sabía que eventualmente lo descubriría. Bien. Ahora lo ha hecho.
¿ Qué le vas a decir cuando venga, John?


¿ Conoce bien al profesor Holland, cochero?
No. Sólo lo veo cada vez que viene al pueblo a comprar provisiones, en primavera y en otoño.


¿ Va a decirle que sabe la verdad, Amos?
No lo sé, Ben...


¡John, no puedes hacer eso!
¿ No puedo cargar mi propia arma?


Hasta aquí puede llegar el carro. ¿ Ve aquella colina? Bueno ,sígala.


¿ Quiere descansar, Amos?
No, Ben..., pero creo que el espíritu es más fuerte que la carne.
Ve a buscarte una ocupación en otro lugar. Será mejor que tú no estés aquí, cuando llegue Amos.
Sí, John.


Esta tiene que ser la morada de Holland.
Sí..., pero parece estar desierta.


Hola, Amos. Lo he estado esperando.


¿ Ah, sí? ¿ Por qué sería Ben? Este es el profesor John Holland, un ex cliente mío.


Bueno, no se queden ahí. Pasen adentro. ¿ Lo preocupa algo, Amos?
Sí...


Es ese arma de aspecto mortífero que usted empuña.
¿ Qué... ? ¡Ah! Se refiere a esta vieja escopeta de cazar aves.


Diría que se ha convertido en parte de mí mismo en este desierto. Como si dejáramos un tercer brazo.


¿ Cuánto tiempo ha pasado desde el día de nuestra gran victoria, Amos?
Siete años, John.


¿ Y usted, sentimental como es, ha decidido celebrar el aniversario?
No ha sido el sentimiento lo que ha hecho que yo viniera acá, Hohn.

Fue la culpa.

¿ Se siente culpable, Amos? ¿ Y puedo preguntar por qué?
Creo que usted sabe por qué, John .


No tengo la más remota idea de lo que pasa por su conciencia, Amos, ni sé si usted tiene ■ no conciencia.


No es mi conciencia la que me preocupa, John, sino la suya.


Un brindis por haber ustedes llegado acá sin problemas, señores. Beban, es sólo limonada. Y bastante floja, por cierto.


Ahora vayamos al grano, Amos. Y basta de andar por las ramas. ¿ Trata de decirme que cuando usted consiguió que me absolvieran...


...supuso que estaban poniendo en libertad a un asesino?
Yo..., yo...


¿ Están dormidos?
Como unos benditos. Suelta la amarra, por favor.

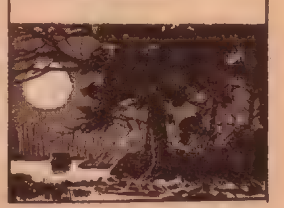
















¿ Se siente algo atontado, señor Bolt ?



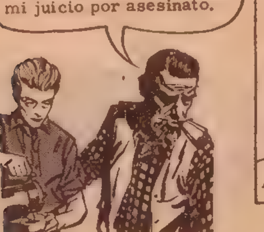





¿ Preguntas como... si realmente maté al profesor Frazier?
Precisamente.


Supongo que usted recuerda a Paula Cruikshank, Amos.


Paula, este es el señor Ben Bolt. Supongo que Amos se lo ha dicho todo sobre mí, y sobre la ex señorita Cruikshank... Ella es ahora la señora Holland.

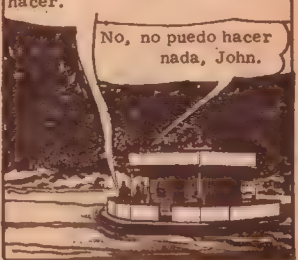

Paula fue la testigo principal..., la coartada, creo que le dicen..., en mi juicio por asesinato.


Y ahora, una sospecha lo ha impulsado a "re-enjuiciarme", ¿ verdad, Amos?
Así es , John.


Paula proporcionó la coartada que me valió la absolución en el caso del asesinato de mi colega Frazier. Y ahora, ustedes saben que ella es mi esposa.


¿ Esto confirma sus sospechas de que ella testificó en mi favor más por amor que por respeto a la verdad?


Ella mintió, ¿ no es así? ¿ Usted estaba con ella cuando fue cometido el crimen?
Sí, mintió. Yo no estaba con ella.


Ahora que sabe toda la verdad, Amos, lamentablemente para usted no hay nada que pueda hacer.
No, no puedo hacer nada, John.

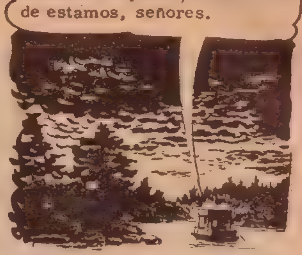

Y nada nos retiene aquí. Tenemos que irnos, Ben.
Creo que no.


Se quedarán aquí todo el tiempo que yo quiero que se queden.


¿ Se propone retenernos aquí contra nuestra voluntad?
Se lo diré de esta manera...


Ustedes pueden irse cuando quieran. Sólo que...


...¿a dónde podrían irse en medio de esta inmensa soledad?


Miren el mapa de la zona donde estamos, señores.


Observen el confuso laberinto de ríos y arroyos. Si ustedes intentaran apartar esta embarcación del lugar donde estamos, ¿a dónde la llevarían?


¿Qué se propone hacer con nosotros?
Esperar a que mueran.

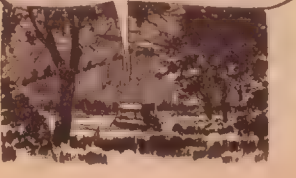

¡Va a esperar a que muramos! ¿Cómo?
¿Piensa que intento asesinarlos? Por supuesto que no...

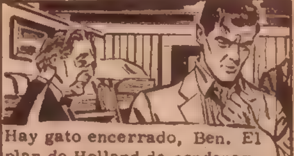

O bien ustedes intentan volver a la civilización -lo que no lograrán- o bien se quedan aquí hasta morir de inanición.


No tenemos reservas de comida. Dentro de una semana, quizá dos, ustedes perecerán de debilidad. El resto es rutina.
¡No me diga! ¿Y usted y Paula? ¿También van a perecer?


Contéstenos, Holland. Mientras Amos y yo nos consumimos, ¿cómo sobrevivirán ustedes y su esposa?
Ah..., ¿no se lo he dicho?


También nosotros pereceremos, juntos con ustedes.

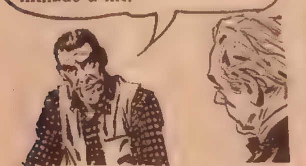

Paula y yo hemos vivido de tiempo prestado, por así decirlo, durante siete años. Estamos agradecidos de eso. No nos quejaremos mucho.


Hay gato encerrado, Ben. El plan de Holland de condenarnos a la inanición tiene algún siniestro sentido, pero no su tranquila aceptación de la muerte para él mismo y su esposa.



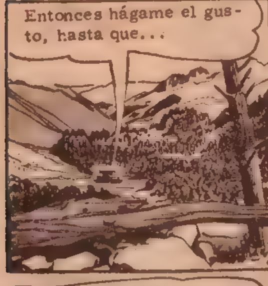






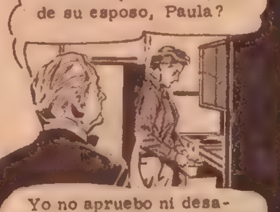












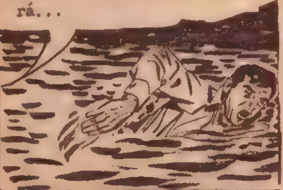
La cena , señores. Café y...nada.

¡No puede seguir con este absurdo, John! ¡Es inconcebible!







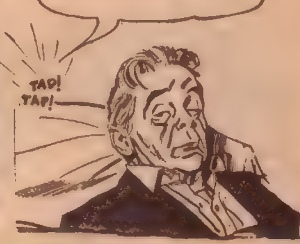


. . . si tiene suerte.



(No puedo ... continuar...)

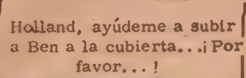






Ben, no puedo... No tengo fuerzas en los brazos...




Holland, ayúdeme a subir a Ben a la cubierta... ¡Por favor... !




¿ Por qué lo habría de hacer?
- Si lo hiciera, no haría más que prolongar sus sufrimientos..., antes del fin.


Holland..., ayúdeme a levantarlo...
Bolt está condenado... De modo que ¿ para qué intentar nada?

¡A mí sí me importa, John!


¡Paula!
He llegado demasiado lejos. ¡Estoy harta de asesinatos!
¡No puedes hacer eso ahora! ¡Todos nuestros planes... !

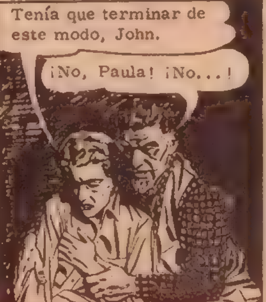
¡Ellos no morirán, John! ¡No permitiré que les hagas eso!

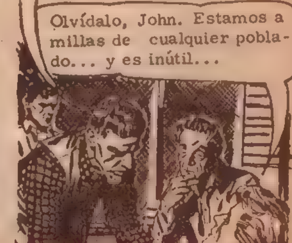



¡Ya casi ha pasado todo! ¡La paz está a la vista!
¡¿Paz? ¡Para mí no hay paz!


¡No sabes lo que estás haciendo! ¡Dame esa arma!


¡Paula... !
¡PUN!


Tenía que terminar de este modo, John.
¡No, Paula! ¡No... !


Te llevaré a un médico...
Olvídalo, John. Estamos a millas de cualquier poblado... y es inútil...





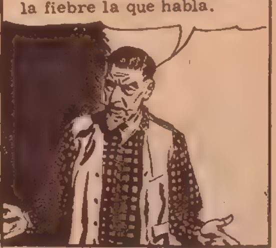


...John estaba a muchas millas de Frazier.

¿ Está tratando de decirme que el asesino no fue Holland?

El... no fue... el asesino...

¡Paula, no sabes lo que estás diciendo!



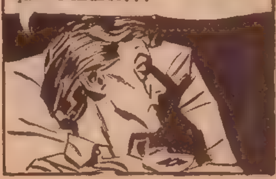






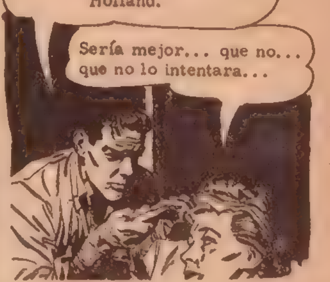







Lamento haber abrigado esas sospechas sobre usted, John.
Era natural que las tuviera, Amos. ¿ Cómo podía usted saber que yo insistí en que Paula mintiera para protegerse a sí misma?


Y, al darle a usted una coartada, ella misma quedó libre de sospecha. Usted hubiera podido ser un gran abogado defensor, John.


Su esposo promete llevarla a un médico en el momento oportuno, señora Holland.
Sería mejor... que no... que no lo intentara...


Estaba desesperado, Amos. Paula y yo soportamos muchos trances para conseguir un poco de paz... y usted constituía una amenaza para esa paz...


Paula discutió conmigo. Insistió en que el crimen no era la solución. Nunca lo es. Pero yo no podía pensar rectamente hasta que hayer ocurrió el accidente.


¡Señora Holland! ¡Amos! ¡Profesor Holland! ¡Vengan!

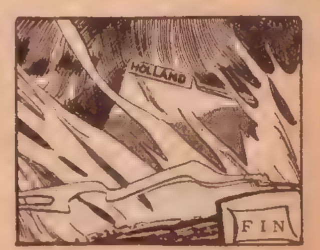

Es inútil, John...
Paula..., Paula...


Es curioso cómo el destino decide el modo en que las cuentas se saldan, Ben.
Sí... ¿ Qué va a hacer Holland, Amos?


Tratar de encontrar otra clase de paz..., sin Paula.


¿ El legajo del profesor Holland, Amos?
Sí...

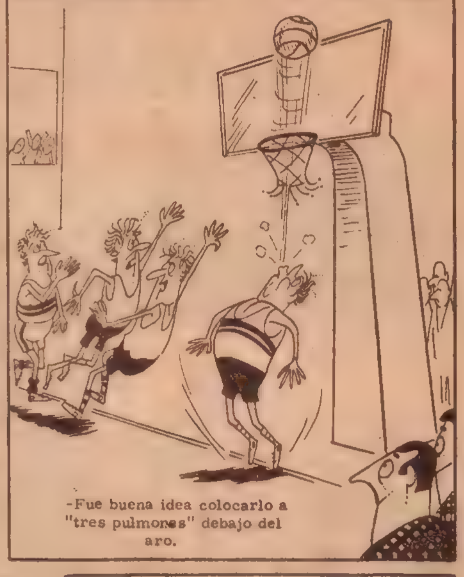

Esta es mi manera de cerrar el caso, Ben...


HOLLAND
FIN

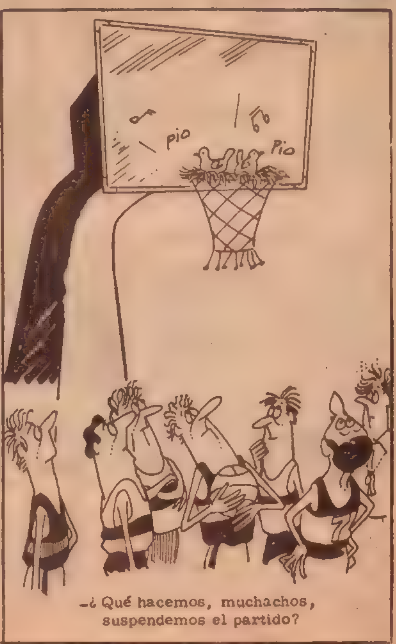
MUCHACHOS DEL BASQUET



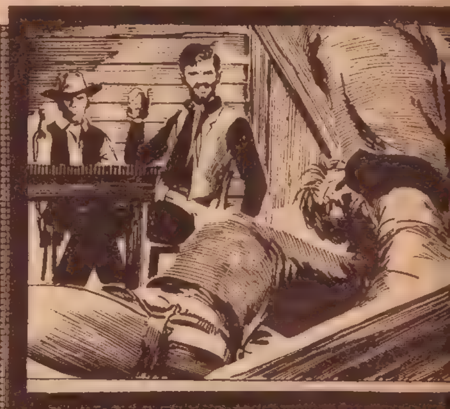








en el PROXIMO NUMERO de







LA CIUDAD FANTASMA



EL AGENTE SECRETO X-9

álbum de El Tony



álbum de El Tony ALBUM DE NOVELAS GRAFICAS COMPLETAS

DIRECTORES

RAMON COLUMBA (h), CLAUDIO COLUMBA (h)

REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 900.905



EDITOR RESPONSABLE

COLUMBA

S. A. C. E. I. I. F. A.

SARMIENTO 1889 - BS. AIRES - T.E. 45-1145

ALMANAQUE CRIOLLO

¿QUIÉN ES EL PÍCARO QUE ME HA ROTO EL VIDRIO, CANEJO...?

Consejos brocherianos del Pbro. Julio Triviño.

★

José Gabriel Brochero
el Cura gaucho



Los mandamientos de Dios
no es fácil cosa cumplir,
y a veces hacen sufrir...
-mas eso nos es muy necesario,
PUES ES UN DEBER SUBIR
CON CRISTO AL MONTE CALVARIO.-

1967 AGOSTO 1967

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

1967 SETIEMBRE 1967

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

Correo Argentino Central B
Franqueo a pagar Concesión Nº 372
Tarifa Reducida Concesión Nº 418

Impreso en BLONDATEX ** Agosto 1967



Mejore su PORVENIR
Millares de alumnos Diplomados en nuestras Escuelas han mejorado definitivamente su porvenir GANANDO MUCHO MAS en el comercio e industria. Capacítese usted también y gane mucho más. Inicie hoy mismo un curso en las ESCUELAS LATINO-AMERICANAS. Es suficiente saber leer y escribir.
Remita HOY MISMO su nombre y dirección y recibirá GRATIS el libro "GUIA DE ENSEÑANZA" de 68 páginas con los detalles y programas de los cursos que enseñamos por correo desde el año 1923.
GUIA DE ENSEÑANZA
CONTABILIDAD
CORTE y CONFEC.
MECANICA
DIBUJO
ESCUELAS LATINO AMERICANAS
Av. BOYACA 932 - ARGENTINA - BUENOS AIRES
PIDA ESTE LIBRO GRATIS
CURSOS QUE ENSEÑAMOS
(por correo)
Tenedor de Libros
Perito en Contab.
Secretario Comerc.
Empleado de Com.
Corresponsal Com.
Dibujo Artístico
Dibujo Arquitec.
Caric. e Histor.
Radio a Transistores
Técnico en Radio
Técnico en Telev.
Mecán. en Autos
Técnico Mecánico
Motores Diesel
Construcciones
Técnico Electric.
Téc. Helad. Eléct.
Corte y Confec.
Labores
Aritmética Com.
Taquigrafía
Periodismo
Electric. Automóvil
SUCURSALES: Rosario: Entre Ríos 1458 - ROSARIO
Mendoza: 9 de Julio 1589 MENDOZA
EXTERIOR: Uruguay - Chile Bolivia - Perú - Colombia Venezuela y España.
OBSEQUIOS PARA LOS ALUMNOS
1) Diccionario Castellano
2) Carnet de Estudiante
3) Banderín de Estudiante
ENVIE EL CUPON HOY MISMO
CORTE AQUI
ESCUELAS LATINO AMERICANAS
ENSEÑANZA POR CORREO
Av. BOYACA 932 BUENOS AIRES
Sírvase enviarme GRATIS el libro "GUIA DE ENSEÑANZA"
NOMBRE
DOMICILIO
LOCALIDAD
CURSO QUE LE INTERESA
TONY 160
ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
AV. BOYACA 932 BUENOS AIRES


GANE
FAMA
Y DINERO
aprenda
FOTOGRAFIA
EN SU CASA POR CORREO
PANAMERICAN ADVERTISING.
1000 OPORTUNIDADES
de progreso y bienestar
se abrirán para Ud.
No importa su edad!
Conociendo los secretos de nuestro método exclusivo, cualquier persona hombre o mujer, puede aprender en su propia casa esta magnífica profesión.
UD. APRENDE PRACTICANDO
ABRA SU NEGOCIO
Instálese por su cuenta gane dinero desde las primeras lecciones
TOMA
REVELADO
COPIAS
PARA AMBOS SEXOS
AMPLIACION
RETOQUE
COLOREADO
CON EQUIPO GRATIS
FOTOGRAFIA
FOLLETO GRATIS
ESCUELA FOTOGRAFICA SUDAMERICANA
INCORPORADA A MODERN SCHOOLS DE E.E.U.U.
LORIA 531 Bs. As.
URUGUAY Casilla 152 C.C. Montevideo
CHILE Casilla 13228 - Correo 15 - Santiago
COLOMBIA Carrera 7a. 19 - 29 Of. 305 - Bogotá
PERU Apartado 5069 Lima
ESCUELA FOTOGRAFICA SUDAMERICANA LORIA 531 - BUENOS AIRES
Nombre
Dirección
Localidad
Provincia
16 ANIVERSARIO
Actúe HOY MISMO envíe el cupón
CURSOS PERSONALES INICIAN PROXIMO LUNES
160